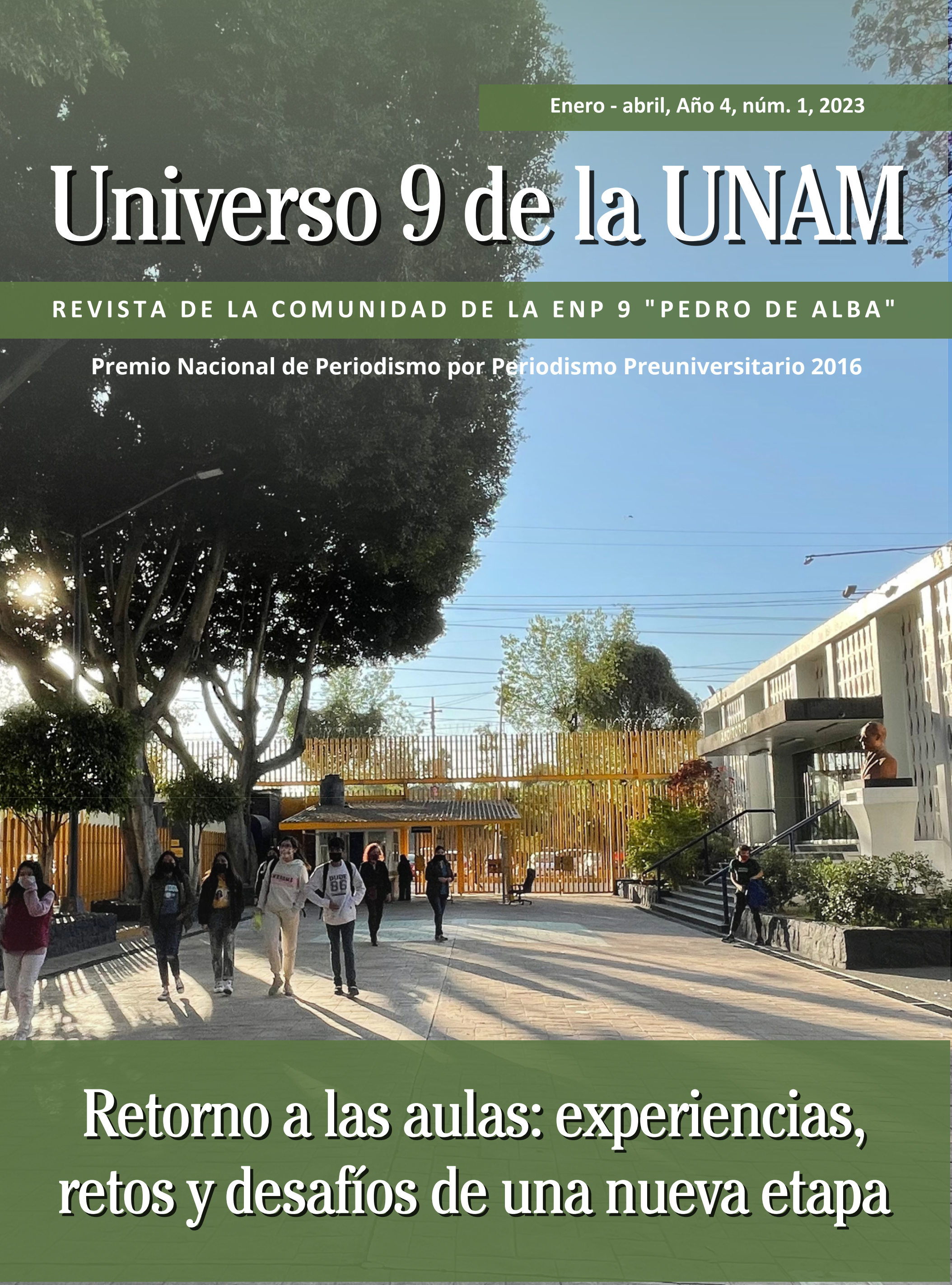
Enero - abril, Año 4, núm. 1, 2023

Universo 9 de la UNAM

REVISTA DE LA COMUNIDAD DE LA ENP 9 "PEDRO DE ALBA"

Premio Nacional de Periodismo por Periodismo Preuniversitario 2016



Retorno a las aulas: experiencias, retos y desafíos de una nueva etapa

Universidad Nacional Autónoma de México

Directorio

UNAM

Dr. Enrique Graue Wiechers
Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas
Secretario General

Dr. Alfredo Sánchez Castañeda
Abogado General

Dr. Luis Álvarez Icaza Longoria
Secretario Administrativo

Dra. Patricia Dolores Dávila Aranda
Secretaria de Desarrollo Institucional

Lic. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo
Secretario de Prevención, Atención y Seguridad Universitaria

Dra. Rosa Beltrán Álvarez
Coordinadora de Difusión Cultural

DIRECCIÓN GENERAL DE LA ENP

Biól. María Dolores Valle Martínez
Directora General

Ing. Raymundo Velázquez Martínez
Secretario General

M. en C. Ana Laura Gallegos y Téllez Rojo
Secretaria Académica

Lic. Enrique Alejandro González Cano
Secretario de Planeación

ENP 9 "Pedro de Alba"

M. en I. Raúl Rodríguez Díaz
Director

Mtra. Alejandra Victoria Álvarez Palacios
Secretaria General

Ing. Pablo Dávila Silva
Secretario Académico

Ing. Abril Daniela Solís Real
Secretaria de Asuntos Escolares

Biól. Mónica Martínez Ornelas
Secretaria de Apoyo y Servicios a la Comunidad

Mtro. Ramón Reyes Alanís
Coordinador de Difusión Cultural

Mtro. Tonatiuh David Vázquez Galarza
Coordinador de Materias Experimentales

Mtro. Sergio Rodríguez Rangel
Coordinador de Educación Física y Deportiva

Mtra. Romina Marcela Rubio Moedano
Coordinadora de Mediateca y Laboratorios de Idiomas

Lic. Rosalinda Santana Barrera
Jefa de la Oficina Jurídica

M.A.D. Jacqueline Rodríguez Pavón
Jefa de la Unidad Administrativa

Lic. Alejandra Daniela Zárate Sánchez
Coordinadora de Gestión

Contenido

Colegio de Literatura

04 **"Mérito extraordinario ¡ser docente!"**
María Rosario Dosal Gómez

Colegio de Educación Estética y Artística

13 **Globalización, docencia y pandemia: Reflexiones para retornar a las aulas.**
Julio Cerecedo Buitrón

18 **Reflexiones en torno a la máscara neutra como herramienta didáctica para la expresión corporal.**
Martha Arellano Molina

Colegio de Psicología e Higiene Mental

21 **¿El eterno retorno de lo idéntico a las aulas? Relato de una experiencia.**
Angélica Rosario Campos Sosa

Colegio de Italiano

25 **Mi experiencia como docente durante y después de la pandemia.**
Xhel-Ha Hedz-Lum Rivera Ontiveros

Colegio de Ciencias sociales

27 **Vuelta a las aulas. Somos quienes fuimos, seremos quienes vamos siendo.**
Fernando Carreón Rodríguez

30 **¿La enseñanza tradicional retorna a las aulas en la nueva normalidad?**
Lluvia Ivette Pérez Rodríguez

Colegio de Química

33 **El despertar de un coma escolar.**
Lucero Diana Real Cuautle

Colegio de Física

36 **La práctica hace al maestro... y al alumno también.**
Oscar Ocampo Cervantes

Colegio de Ciencias sociales

39 **Fuera de la clandestinidad.**
Miguel Ángel Pámanes López

Colegio de Literatura

41 **Haikús**
Patricia María de Pilar Neri Moreno,
Francisco Glen Chávez Aguilar,
alumnos de sexto año

Universo 9 de la UNAM

REVISTA DE LA COMUNIDAD DE LA ENP 9 "PEDRO DE ALBA"
ENERO-ABRIL, AÑO 4, NÚM. 1, 2023

Certificación de Reserva de Derechos al uso Exclusivo.
Registro en trámite

UNIVERSO 9 DE LA UNAM, enero-abril, año 4, núm. 1, 2023, es una publicación editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, CDMX, a través de la Escuela Nacional Preparatoria, Plantel 9 “Pedro de Alba”, Avenida Insurgentes Norte 1698, Colonia Lindavista, Delegación Gustavo A. Madero, C.P. 07300, Ciudad de México, teléfono 57502014 y 57502020, ext. 157, correo electrónico: revistauniverso9@enp.unam.mx, Editores responsables: M. en I. Raúl Rodríguez Díaz, Lic. María Aída Daniela Navarro Maycott e Ing. Pablo Dávila Silva. Derechos en trámite, Este número se terminó de editar el día 30 de mayo de 2023, para publicarse en formato digital.

El Contenido de los Artículos es responsabilidad de los autores y no refleja necesariamente el punto de vista de los árbitros ni de los editores. Se autoriza la reproducción de los artículos (no así de las imágenes) con la condición de respetar fuentes y que se respeten los derechos de autor. Proyecto académico, cultural y educativo sin fines de lucro.

Correspondencia y Distribución:
UNIVERSO 9 DE LA UNAM,
Escuela Nacional Preparatoria, Plantel 9 “Pedro de Alba”, Avenida Insurgentes Norte 1698, Colonia Lindavista, Delegación Gustavo A. Madero, C.P. 07300,
Ciudad de México,
Teléfono 57502014 y 57502020, ext. 157,
correo electrónico:
revistauniverso9@enp.unam.mx

EDITORES RESPONSABLES:
M. en I. Raúl Rodríguez Díaz
Lic. María Aída Daniela Navarro Maycott
Ing. Pablo Dávila Silva

CONSEJO EDITORIAL
Mtro. Carlos Adán Cruz Bencomo
Mtro. Gallardo Vega Óscar
Mtro. Francisco Glen Chávez Aguilar
Mtro. Leonardo Arturo García Reséndiz
Lic. Juan Javier Mata Lozano
Mtra. Patricia María del Pilar Neri Moreno
Mtro. Óscar Ocampo Cervantes

FORMACIÓN Y DISEÑO
Mtra. Romina Marcel Rubio Moedano
Lic. Alejandra Daniela Zárate Sánchez

Portada

El inicio de un ciclo
Alejandra Zárate

Editorial

La educación siempre ha sido una esfera social de gran dinamismo que se encuentra en evolución y actualización constante. Las más recientes se deben a la pandemia por Covid-19, que indudablemente impactó las diversas maneras de llevar a cabo el proceso enseñanza-aprendizaje. Durante dos ciclos escolares, nuestra Universidad y la Escuela Nacional Preparatoria vivieron un proceso de reordenamiento obligado e inmediato, que transformó las tradiciones establecidas. El material, el espacio, el canal y el lenguaje tuvieron que adaptarse a lo que el contexto apremiaba y, como siempre, nunca nos detuvimos.

Este número de ***Universo 9 de la UNAM*** es uno especial, pues no solo retoma uno de los proyectos más enriquecedores de nuestro plantel, sino también porque promueve las nuevas perspectivas, dinámicas y procesos con los que reanudamos las labores presenciales y llenamos de alegría las aulas y los pasillos de nuestras instalaciones.

Agradezco a cada uno de las y los profesores y alumnos que en las presentes páginas nos comparten sus miradas enriquecedoras y valiosas ante este nuevo panorama. También agradezco al Comité Editorial y a todas las personas que han hecho posible que Universo 9 integre un nuevo capítulo a su historia, de la cual todas y todos quienes hemos pisado el plantel 9 “Pedro de Alba” de la Escuela Nacional Preparatoria, somos parte esencial.

Lectoras y lectores, espero que disfruten todas y cada una de las experiencias y relatos que a continuación se presentan, que nutran sus mentes y espíritus desde la reflexión y la empatía, con el fin de seguir construyendo nuevas visiones de vivir la cotidianidad personal y académica, y seguir con el compromiso de ser, a través de nuestras acciones, una comunidad dedicada a la mejora social de nuestro país.

M. en I. Raúl Rodríguez Díaz
Director de la ENP 9 "Pedro de Alba"

A continuación, reproducimos un fragmento de la ponencia dictada a la comunidad de la preparatoria 9 por la **Maestra María del Rosario Dosal Gómez**, quien fue envestida con el grado de **Doctora Honoris Causa por la UNAM**, el 17 de noviembre del 2022.

Mérito extraordinario ¡Ser docente!

Es para mí una enorme alegría volver a este recinto de tantos recuerdos, de una etapa inolvidable en nuestra preparatoria, desde un gozoso inicio de clases en febrero de 1966, hasta la tristeza de la despedida en mi tarea como profesora universitaria.

Debo a la UNAM mi formación como alumna y como maestra y ahora tengo un nuevo motivo de inmenso agradecimiento, imposible de describir con insulsas palabras. Haber sido postulada por el Señor Rector, Dr. Enrique Graue, y confirmada por el H. Consejo Universitario como DOCTOR HONORIS CAUSA, es una distinción que para mí es un orgullo y un honor.

Hoy he venido a compartir con ustedes algunos aspectos esenciales en mi experiencia docente: lo que significa ser universitaria y preparatoriana por convicción; cómo la Lengua y la Literatura

El ser humano debe sentir y pensar con claridad qué quiere hacer de su vida.

han sido ejes cardinales en mi vida intelectual y afectiva y cómo, en la enseñanza, he encontrado mi vocación, mi “razón vital”.

. . .

Pasemos ahora a otra reflexión que se me presenta siempre que quiero hacer un balance de mi vida como docente. ¿Educar es una vocación? ¿Qué es la vocación? ¿En qué momentode la vida se define la vocación?

La vocación es una inclinación hacia una determinada forma de vivir o actuar. Es un llamamiento interno, un interés vital. Nos preguntamos, ¿Cuál es mi verdadera vocación?

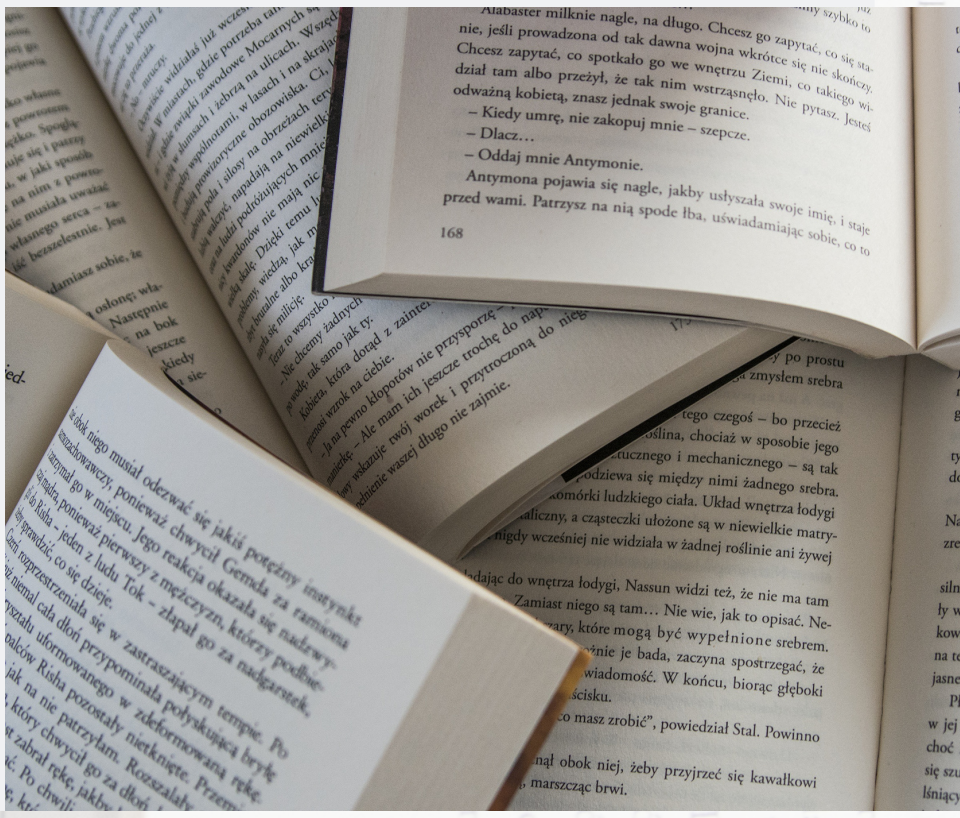
¿Cómo puedo y debo serle fiel? El ser humano debe sentir y pensar con claridad qué quiere hacer de su vida. El estudiante de bachillerato deberá busca en estas dos reflexiones su realización futura.

En los jóvenes generalmente no hay una clara vocación, es una etapa de búsqueda, de transición, de incertidumbre; esto ocasiona cierta rebeldía, pero como decía el Dr. Gregorio Marañón: “el joven que no es rebelde no tiene carta de ciudadanía”. Sabe que su formación como universitario será primordial para un futuro prominente para él y para su país.

También los docentes requieren una clara vocación, deben encontrar una razón vital en su quehacer cotidiano y estar seguros de que sus enseñanzas serán importantes para la vida de los jóvenes ya que su labor es despertarles interés por el estudio y dotarlos de armas que les podrán ayudar en el futuro.

Ser profesora de Enseñanza Media Superior en mi Universidad me ha hecho cuestionarme y reflexionar acerca de mi quehacer en las aulas; me ha enriquecido al ponerme en contacto con mentes juveniles abiertas al mundo; me ha revelado la alegría de compartir mi hermosa lengua; a evaluar sus cualidades, su riqueza y eficacia en las variantes literarias. Acercar a los jóvenes a su valor comunicativo y estético, son algunos de los ideales que me propuse a lo largo de mi carrera como docente.

He tenido la oportunidad de laborar en los dos subsistemas del bachillerato universitario y, como docente de Lengua y Literatura, creo firmemente que ambas asignaturas son esenciales para la vida de mis alumnos. La primera, la Lengua, es indispensable y la segunda, la Literatura, abre ventanas al intelecto y a la cultura. Las obras literarias nos dan lecciones sobre la vida misma; el joven vivirá y, en la experiencia vital de otros seres, valorará el amor, el odio, la esperanza, la muerte, la alegría o la tristeza; simultáneamente se acercará al pensamiento y al sentimiento en distintas épocas y latitudes.



Con respecto a la enseñanza de la Lengua, Rufino J. Cuervo afirmaba que "nada simboliza tan cumplidamente la patria como la lengua" y se ha mencionado, con razón, que los pueblos subsisten mientras viva la lengua que se identifica con su pensamiento. Es por ello que soy defensora a ultranza del buen uso del idioma. Raimundo Sánchez sostenía: "Defender la lengua es defender al país". En efecto, enseñar la lengua por su valor didáctico y por su fundamento lingüístico y psicológico es esencial en la educación media.

La lengua es un producto social, varía con la época, con las sociedades y con el nivel cultural del individuo. Comprender la importancia que tiene su uso tanto para la vida cotidiana como para aspectos técnicos, científicos o literarios, es comprender la necesidad que tiene el estudiante de advertir las características apropiadas para dignificar su uso oral o escrito.

La lengua española, "mi español" utilizada actualmente por quinientos ochenta millones de hispano parlantes, tiene muchas variantes, todas ellas pertenecen a nuestra comunidad lingüística, aunque presentan diferencias, son formas dialectales que se presentan incluso dentro de un mismo país: no se habla igual en Yucatán que en la Ciudad de México.

Cada individuo tiene su propio lenguaje, su propio idiolecto; la personalidad, la edad, el afecto, la ironía, el momento o la cultura inciden en usos lingüísticos diversos. Por ejemplo, "¡Muy buenos días, doctor!, "¡Buen día!, ¿cómo estás?", "¡Hola, mi amor!", "¡Holis!", "¿Qué onda, mano?"," ¿Qué transa?", todas son formas de saludar que pertenecen a distintos hablantes, circunstancias y contextos.

Efectivamente hay muchas variantes en la lengua hablada o escrita y pensamos que lo importante es la comunicación "salga como salgare"; sin embargo, no es así. Como se ha dicho "por sus palabras lo conoceréis". El uso del lenguaje debe cuidarse y adaptarse a la corrección gramatical, como un excelente medio de comunicación y conocimiento, tanto en la modalidad oral como en la escrita.

Constantemente, se escuchan quejas de profesores que subrayan la incapacidad lingüística que muestran y demuestran nuestros alumnos.

Constatamos con demasiada frecuencia el empobrecimiento, los equívocos y los tropiezos gramaticales en las aulas, entrevistas, periódicos, revistas, radio, televisión y redes sociales. Veamos algunas muestras frecuentes:

Hemos **logrado** buenos **logros**. (pobreza)
Habemos muchos que pensamos de otra manera. (error gramatical)
Vimos un **cuadro** en el **salón** que estaba **mal pintado**. (equívoco)
Le comenté **de** que estamos trabajando en equipo. (dequeísmo)
La ley **decretando** el cambio fue aceptada... (mal uso del gerundio)
Mas, sin embargo, podía resolverse... (duplicación innecesaria)
Ayer venimos a la hora convenida. (error de tiempo verbal)

Las comunicaciones escritas deben ser aún más rigurosas. No tienen el apoyo de la voz, ni de los ademanes, son "testimoniales", lo escrito, escrito queda. Esto nos obliga a mayores cuidados al redactar.

No debemos olvidar que "el hombre y su circunstancia" le presentan al mismo hablante diferentes variantes que deberá adaptar en sus comunicaciones. No es lo mismo hablar entre cuates que explicar una clase, hacer una solicitud, ofrecer una disculpa o usar el instrumento lingüístico en textos formales académicos o al dictar una conferencia.

Cada caso requiere el registro lingüístico y el nivel que corresponda (estudios de la Sociología y de la Pragmática).

Para lograr la competencia lingüística se utiliza el enfoque comunicativo basado en los seis tipos textuales. No estoy en contra de esta forma de enseñanza, pero creo que no resuelve el problema del buen o mal uso de la lengua. Creo que, en la Preparatoria, tenemos que llevar al joven a un mayor acercamiento a la gramática, como una aportación muy importante en su formación.

Sancho Panza, el leal compañero de Don Quijote, decía "con la grama bien me avendría yo, pero con la tica no..., porque no la entiendo". La sabiduría cervantina aconseja: "la gramática es la puerta por donde se ha de entrar a toda ciencia". El estudio de la gramática no fabrica genios, sino usuarios correctos del idioma.

En toda sociedad, aún en la familia, existe siempre una normatividad que permite la vida en comunidad. No siempre somos dóciles a las reglas que coartan la libertad, pero entendemos que permiten la convivencia. Lo mismo sucede con el idioma, las reglas nos ayudan a que se use en forma más clara y más correcta. No vamos a teorizar, pero hablaremos de aspectos importantes en el estudio de la lengua.

Desde los primeros años escolares, el niño tendría que ser guiado para esforzarse en hablar y escribir mejor. Persiste la idea de que con el uso se logra la mejoría. Bailar se aprende bailando, pero saber bailar bien es otra cosa.

En el Bachillerato, tenemos que llevar al joven a un mayor acercamiento a la gramática, como una aportación a su estudio. En muchas disciplinas es necesario aprender primero las reglas, aunque, probablemente después se olviden, y las apliquemos de manera natural. La intoxicación gramatical no es conveniente, pero su acercamiento busca el enamoramiento del buen uso de la lengua.

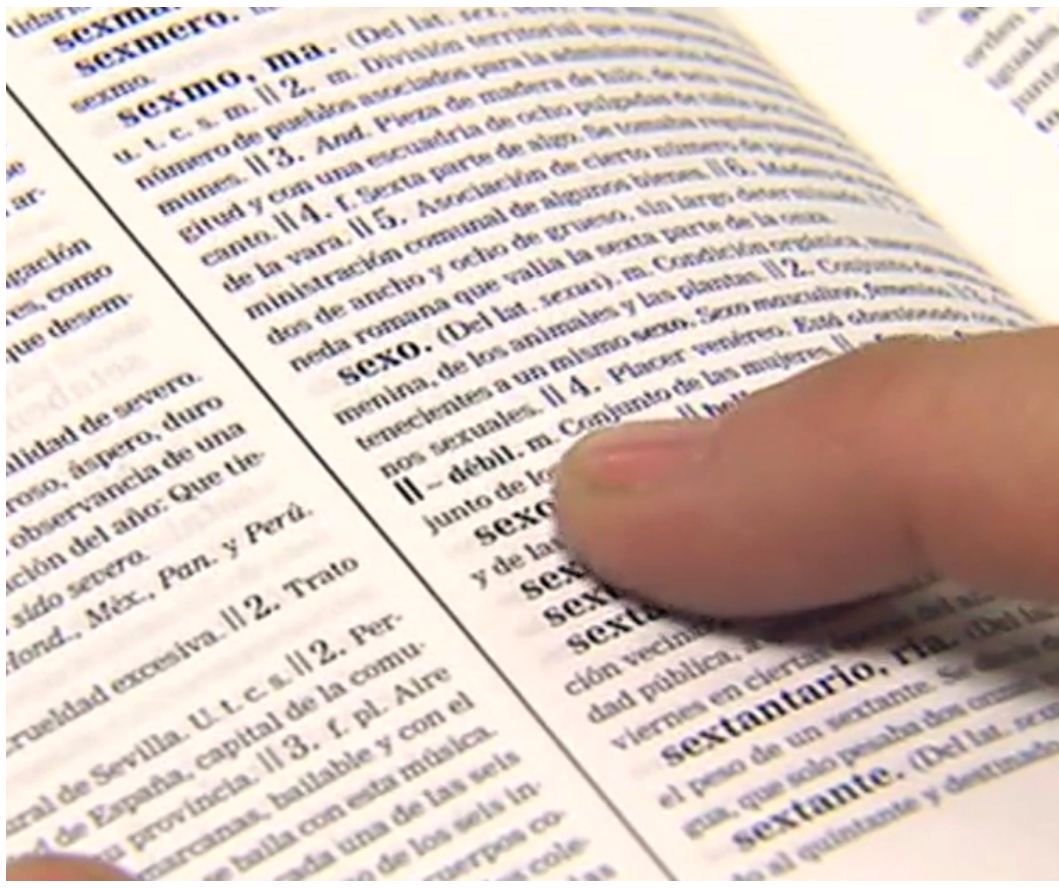
Por ejemplo, el género y el número son temas de gran actualidad que corresponden a la morfología. Según la sintaxis: orden lógico, estructuración global, coherencia, cohesión, ambigüedad, correlación verbal son habilidades cuidadas por la norma. Julio Camba escribió, irónicamente, "el hombre que escribiendo mal no procura disimularlo es, evidentemente, un hombre sincero con su mala sintaxis, y, en ese sentido tenemos aquí académicos de una sinceridad absoluta".

Dado que existe una relación fundamental entre pensamiento y lenguaje, el aumento del vocabulario incidirá sobre la capacidad intelectual del individuo. Para entender mejor el mundo exterior, es indispensable enriquecer el léxico. Por ello la importancia que reviste el hábito de acudir al diccionario para ampliar el vocabulario o buscar nuevos matices de palabras conocidas.

Por la ley del menor esfuerzo, utilizamos términos generales, sin molestarnos en buscar otra palabra más apropiada, lo que lleva a un proceso de simplificación que debemos combatir, ya que el lenguaje se enriquece por procesos de diferenciación o precisión.

Continuamente observamos el empobrecimiento del léxico de los estudiantes, por ejemplo, con el uso del término "cosa". Si revisamos el Diccionario del español usual en México (Lara, 2009), encontramos dieciocho entradas de este vocablo y en la vida cotidiana muchos más. No es extraño escuchar: "Ahí te dejé la cosa ésta, encima de esa otra cosa, junto a la cosa ésa".

En una investigación conjunta de profesoras preparatorianas, (planteles 2 y 9), de la ENEP Acatlán y del Colegio de México encontramos que la carencia de un vocabulario adecuado al nivel de Bachillerato dificulta a nuestros jóvenes la comprensión de textos. Por ejemplo, muchos desconocen el significado de las palabras "entidad", "carecer" o "litoral" y, si en un cuestionario les preguntan: "¿Qué entidad carece de litorales?", los jóvenes, en un alto porcentaje, no contestan porque no entienden ni el verbo ni los sustantivos. Esa incapacidad los lleva a una apatía frente al mundo, al no poder interpretar lo que leen o escuchan.



Coincidimos con Pedro Salinas (1944) en que el hablante “será más y mejor hombre si usa con mayor exactitud y finura ese prodigioso instrumento de expresar su ser y convivir con sus prójimos”.

Otro de los sistemas de reglas necesarios para comunicarse con claridad es la ortografía.

En cualquier cultura occidental, se considera ésta como una manifestación de la cultura y de una cuidada educación del ser humano cuando usa el lenguaje, bien escrito en alguna actividad de su vida.

Ha habido gramáticos y poetas de nuestra lengua que, en distintas épocas, han expuesto que la ortografía es una simple conveniencia social y que una magnífica simplificación sería abolir todas las normas, quitar acentos o letras como la hache, la qu, o la eñe o la be, o los usos de la ce y de la ese. Sin embargo, esto ocasionaría severos tropiezos y el resultado sería una verdadera torre de Babel gráfica.

Nunka asetaremos ke potensia etranjera toke kabeyo de letra eñe. La eñe representa balore ma elebado de tradision ispanika i primero kaeremo mueto ante ke asetar bejasionea sinbolo ke a sio korasonbibifikante de istoriakastisa espanola uibersa

Explicar a los alumnos la razón de la ortografía es una forma para que empiecen a ser conscientes de la importancia de este código común al que llamamos ortografía. Muchos ejemplos permiten convencerlos. Sobre el uso correcto del acento basta uno: No es lo mismo que un padre hable de la pérdida de su hija, que de la perdida de su hija.

Para mí, ha sido muy importante no mortificar a los alumnos, sino demostrarles la importancia que en su vida tiene esta materia de estudio. Educar no es plantear problemas, sino ayudar a resolverlos. Como docentes debemos convencer a nuestros futuros bachilleres y universitarios del lugar primordial que debe tener la lengua entre sus conocimientos.

Dado que el lenguaje consta de parte auditiva, visual y motora, signos de atención en las personas, es también importante apelar a los pedagogos para todo lo que se relaciona con el tema.

Estas inquietudes me llevaron a la búsqueda de distintos métodos pedagógicos, algunos muy utilizados. Desde luego, la lectura da buenos resultados, pero se mejora también con otras estrategias. El dictado de párrafos y la corrección de los mismos, la repetición de vocablos bien escritos, la formación de derivados mejora la capacidad de concentración, focalización y conocimiento de las palabras. Sin embargo, en casos perdidos, como quien escribe una palabra de tres letras con tres errores haci por así, el consejo: “Única regla ortográfica para ti, escribe al revés de lo que piensas”. Hay alumnos que son grandes lectores y, pese a ello, su ortografía no es buena porque les falta capacidad de observación.

Cuando se plantea a los alumnos de preparatoria, que la ortografía no es un problema de la Lengua, sino un problema psicológico de percepción, la respuesta de los jóvenes educandos es sumamente curiosa; si es un problema del español, no les preocupa, pero si se trata de un problema psicológico individual, consideran que el asunto sí es importante. Entienden que mejorar aspectos de su percepción y concentración los ayudará en su vida, tanto profesional como personal.

Creo firmemente que todas y todos los docentes debíamos ser copartícipes de una cruzada para el uso correcto del lenguaje oral y escrito.

La enseñanza de la lengua es imprescindible en la formación de todo universitario, pero la apertura al mundo que da el acercamiento a la Literatura es también esencial para la vida.

Jean Paul Sartre, en 1948, afirmaba: "Toda obra literaria es una llamada" que enriquecerá a los alumnos espiritual, estética, intelectual y culturalmente.

Para todo ser humano, desde la infancia hasta la vejez, acercarse a un texto literario ha sido siempre muy importante. Cuando niños conocemos cuentos o canciones que pueden ser literatura con minúscula o Literatura con mayúscula y dábamos nuestra opinión: "Me gustó, mucho o poco"; "No me gustó".

En las etapas de formación anteriores al bachillerato, seguimos conociendo distintos géneros literarios que forman parte de nuestra educación, de nuestra sensibilidad y de nuestra capacidad lectora y lingüística. Así llegamos al Bachillerato, en el que seguirá esta formación como materia obligatoria.

Para estudiantes y maestros, esta asignatura puede limitarse a un conocimiento informativo: Distinguir géneros literarios, acercarse a los autores con una visión histórica-social y biográfica o la síntesis de sus ideas y pensamientos con un anecdotario divertido e incluso la lectura breve de un texto es culturalmente valioso, más no esencial.

Sin embargo, ¿habremos logrado la interiorización del escritor y su obra? Para lograrlo debemos fomentar la lectura de textos completos. Decía Federico García Lorca: "La poesía no quiere adeptos, quiere amantes". La Literatura quiere exactamente lo mismo, necesita amantes. Formar lectores es la misión de los profesores de literatura.

Es fundamental, en la enseñanza, no perder de vista el horizonte de los alumnos que determina sus expectativas. Debemos defender el atractivo de la lectura, aceptar también las interpretaciones personales y fomentar los valores que desarrolle el texto literario.

La lectura de un libro nos llevará, esencialmente, a una de estas acciones: entretener, (distrae, recrea), conocer (lugares, personas), conmover (afina sensibilidades y emociones), mover (origina una alteración vital), remover (sacude ideas, pensamientos, recuerdos) y transformar (modifica aspectos vitales).

Al leer, podemos observar los acuerdos, desacuerdos y hasta antagonismos del autor, lo que enriquecerá nuestra visión particular, nos llevará a meditar y clarificar nuestras ideas; nos conducirá del reconocimiento del texto hacia el conocimiento de nuestro propio yo. Esta actividad lectora es un método de introspección e indagación de nosotros mismos. Javier Marías (1994), el gran novelista recientemente fallecido, ha dicho: "Nos sirve de recordatorio de nuestras pérdidas, de nuestros deseos incumplidos, de nuestras vacilaciones y nuestras ensoñaciones… tanto en lo que somos como en lo que hemos sido". Incluso, dicen algunos psicólogos que quienes leen literatura ejercitan continuamente la empatía y son personas más capaces de entender a los demás.

La lectura de un libro ejerce también una influencia positiva en el ámbito lingüístico: conocemos palabras nuevas, giros de diferente índole, "frases que nos esperan para darle un sentido a la existencia", decía Miguel de Cervantes. Aprenderemos o meditaremos acerca de la puntuación; observaremos el juego, el ingenio, los tropos, el lenguaje metafórico y la versatilidad del lenguaje.

Gradualmente, en los diversos años en que se enseña la literatura en el bachillerato, podemos conocer y buscar estos elementos retóricos y también los aspectos estructurales que manejó el escritor en su obra creativa. El texto dice, sugiere y oculta ya que el autor es un transformador claro o hermético del mundo.

La Literatura tiene una importante función social, crea una cultura de la tolerancia al entender otros sistemas de pensamiento y de acción. Mario Vargas Llosa (2001) ha dicho repetidamente: *"Nada defiende mejor contra la estupidez de los prejuicios, del racismo, de la xenofobia, del sectarismo religioso o político o de los nacionalismos excluyentes, como esta comprobación incesante que aparece siempre en la gran literatura: la igualdad esencial de todos los hombres".*

"De alguna forma misteriosa y espontánea, el amor por los libros forjó una cadena invisible de gente –hombres y mujeres– que, sin conocerse, ha salvado el tesoro de los mejores relatos, sueños y pensamientos", expresa Irene Vallejo (2002) en un libro recientemente publicado.

Nuestra misión es lograr que el joven se lance a una aventura espiritual de alcances infinitos. Si dejar de leer es destruir la cultura, leer será nuestra divisa.

He disfrutado con mi tarea, pero también he padecido con una faceta de mi profesión. Dante olvidó poner en el infierno a un maestro padeciendo el castigo de leer algunos trabajos escolares pésimos. Si consideran el número de alumnos en cada grupo, entenderán mi aseveración.

He sufrido decepciones al constatar el poco o nulo gusto de algunos alumnos por el estudio y por la lectura. Pero, por otro lado, he disfrutado enormemente con el empeño, el interés y la originalidad que manifiestan muchos estudiantes.

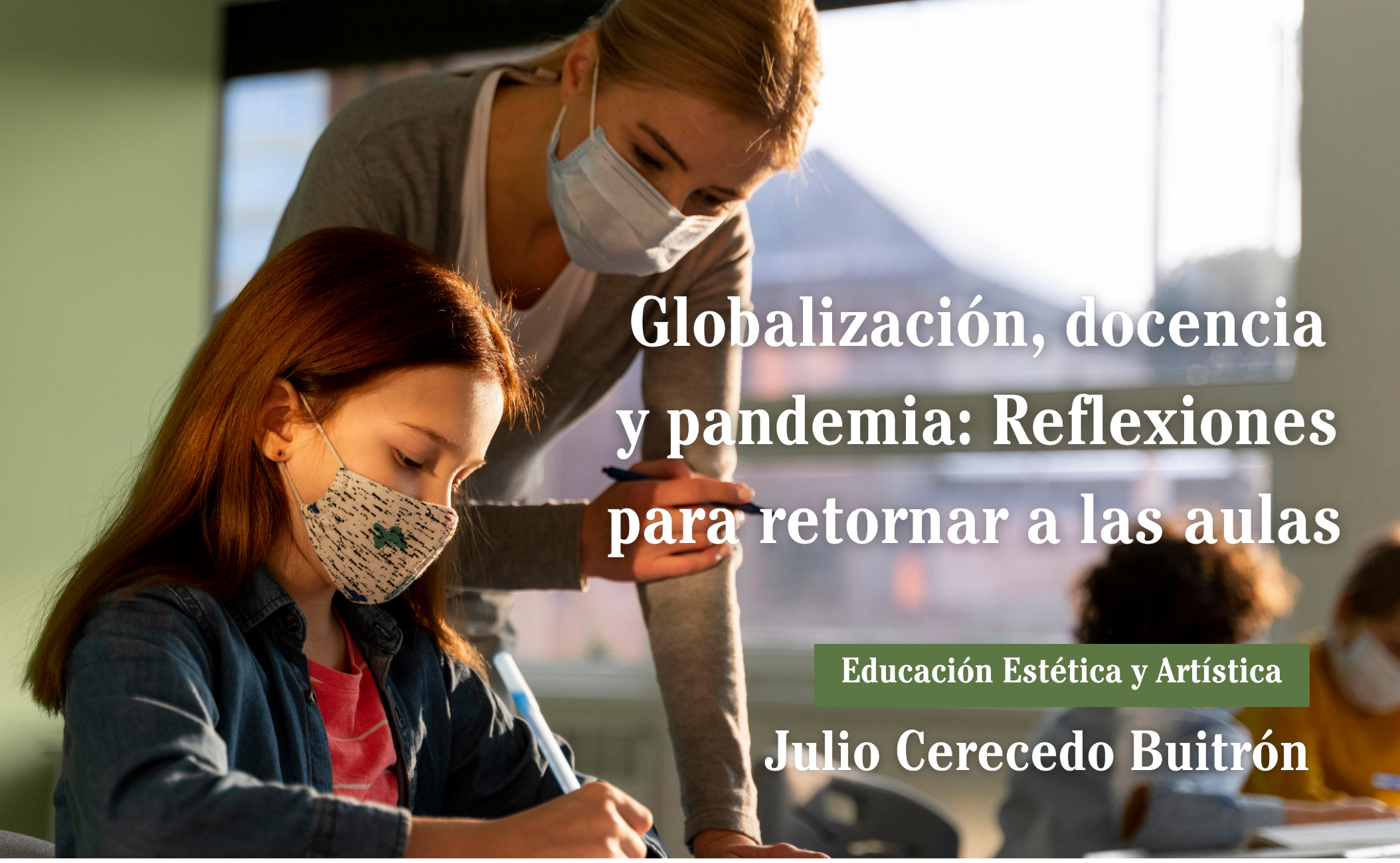
Como profesora, el acercamiento a los jóvenes estudiantes me ha permitido conocer diversas formas del pensamiento juvenil en épocas y situaciones diferentes. He podido acercarme a sus sentimientos, vivencias, tristezas, alegrías, sueños y desencantos y, en ocasiones, haber sido una guía en aspectos que pudieran ayudarles en su vida.

Por otra parte, el haber sido docente me ha llevado a no perder el gusto por tres valores insustituibles: la lectura, el estudio y la investigación que han enriquecido mi vida y que son indispensables para el trabajo en aulas universitarias.

La convivencia con mis compañeros de trabajo ha sido otro aspecto invaluable en mi vida. Hemos compartido temas diversos que nos han enriquecido sobre nuevas y viejas lecturas de nuestra o de otra especialidad. Hemos discutido y analizado experiencias de triunfo o de fracaso en nuestras asignaturas y nos hemos compenetrado en la experiencia docente.

Para finalizar, deseo reiterar, por una parte, que es un privilegio, un mérito extraordinario ser docente y, por otra, que el haber tenido la oportunidad de desarrollar mi labor en aulas de la UNAM y, en particular, en el recinto de la ilustre Escuela Nacional Preparatoria ha sido una distinción que orgullosamente presumo y que he agradecido y agradezco a la providencia y a la vida.

(15 de noviembre del 2022)



Globalización, docencia y pandemia: Reflexiones para retornar a las aulas

Educación Estética y Artística

Julio Cerecedo Buitrón

Es común escuchar entre los docentes la siguiente afirmación: la pandemia ocasionada por el virus SARS-CoV-2 (también llamado Coronavirus) padecida a nivel mundial en los últimos tres años, es el acontecimiento que más ha planteado desafíos a la labor educativa, después de impedir el trabajo en las aulas y de obligar, a escuelas y profesores, a buscar los recursos y medios necesarios para no interrumpir de manera indefinida las clases. Bajo esta óptica, en ciertos foros y espacios académicos se ha expresado que la dificultad para continuar con la llamada "educación remota de emergencia" consistió fundamentalmente en capacitar a los docentes en el uso de las herramientas tecnológicas más a adecuadas, lo que sin duda fue un paso importante para sortear el aislamiento de la comunidad universitaria a causa de la pandemia.

Sin embargo, centrarse únicamente en las perspectivas anteriores para comprender y dar solución a los problemas educativos que se enfrentan actualmente en el retorno a una normalidad marcada por daños considerables al ambiente (Tejeda, 2021) y a la economía de millones de familias (PNUD, 2022), conducirá al docente a contemplar de una manera simplificada una realidad social más compleja, ligada tanto a la labor realizada a distancia durante la pandemia, como a las condiciones del retorno a las aulas. Dicha realidad deberá tomarse en cuenta para analizar con más profundidad lo que se ha experimentado a lo largo de la pandemia, con el propósito de construir los sustratos de una praxis que permita responder a las incertidumbres que se han convertido en el signo de este tiempo: los cambios que impone el desarrollo de la tecnología y las crecientes demandas sociales de justicia, equidad, democracia y salud.

La pandemia ocasionada por el COVID 19 causó estragos en un sector mayoritario de la población mexicana por el desmantelamiento progresivo del sistema de salud pública, después de 36 años de gobiernos que privatizaron importantes empresas estatales, entre las que se incluyeron clínicas y hospitales públicos (Quesada, 2020). Esto impidió atender con eficacia a las personas más vulnerables, sea por sus condiciones de salud o de edad, o por su situación económica. Ya antes del advenimiento de la pandemia, la situación social, no sólo en México, sino en toda América Latina, mostró un deterioro significativo causado por los altos índices de pobreza, la persistencia de la desigualdad y un creciente descontento social principalmente con la faceta económica del proyecto globalizador (CEPAL-UNESCO, 2020). Este proyecto, que beneficia principalmente a grandes empresas transnacionales, ha impulsado una economía mundial de mercado que busca liberarse de la jurisdicción de los estados para promover un comercio con las menores restricciones. La soberanía nacional se ha visto vulnerada al colocar, por encima de las leyes constitucionales que rigen el bien común, garantías aparentemente legales para el incremento ilimitado de ganancias de grupos empresariales nacionales y grandes corporaciones extranjeras.

La economía impuesta e impulsada de manera global al mundo a través de organismos financieros internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) propicia la expansión de un modelo económico que concentra la riqueza excesiva en una oligarquía que pretende actuar sobre los poderes republicanos para restringir ejercicios democráticos ajenos a sus intereses, a través de ciertas estrategias para infiltrarlos, comprarlos y manipularlos (Madrid, 2022).

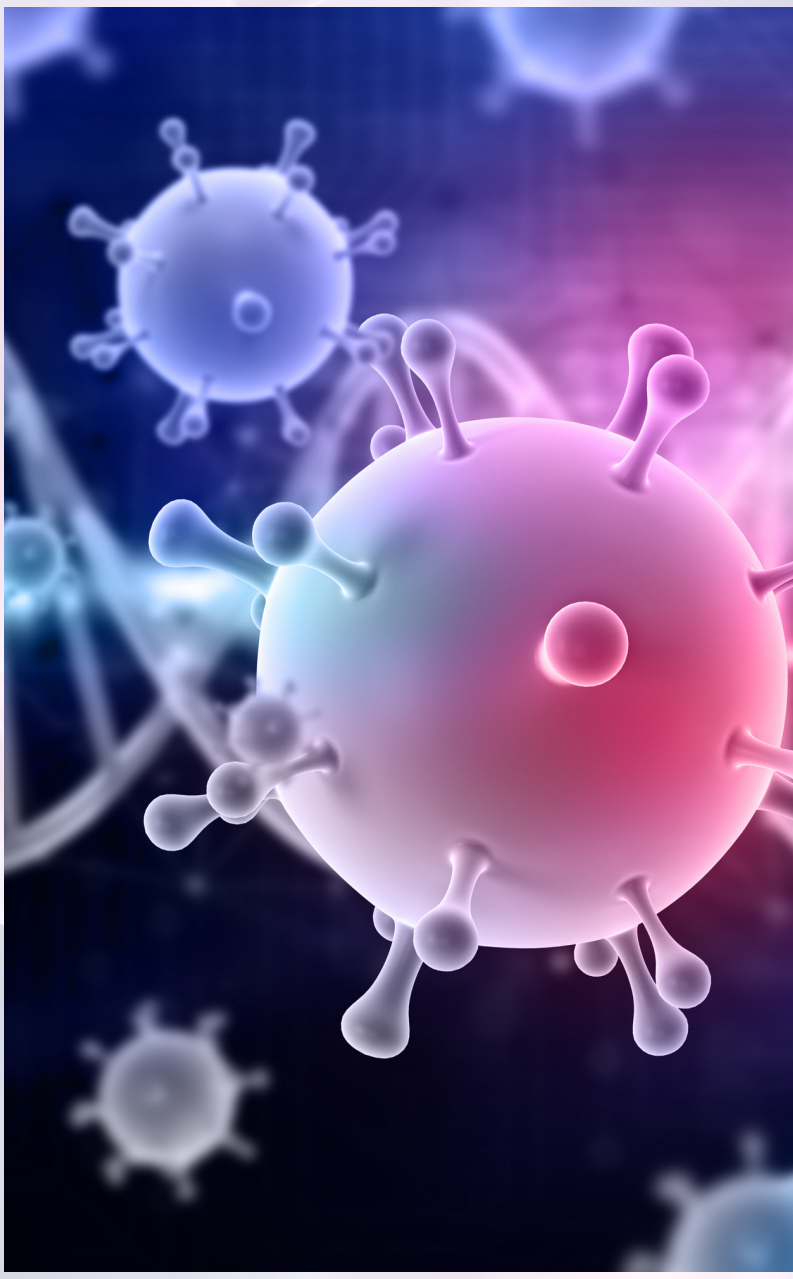
Al malestar que se vive por la exclusión de condiciones de bienestar de millones que viven en la pobreza, se suma la diversificación de formas de la violencia por el aumento del poder del crimen organizado y el constante deterioro del ambiente por el cambio climático, cuya raíz es la contaminación incesante del aire, la tierra y los océanos por los desechos de la actividad industrial.

En suma, la desigualdad de condiciones económicas, que se tradujo en escasez y precariedad de recursos materiales y tecnológicos entre los estudiantes, y que enfrentó a los docentes a desafíos que de momento parecieron nuevos ante la pandemia, tienen, como ya se expresó con anterioridad, un antecedente significativo en la crisis del capitalismo global, provocada por su modelo de economía de libre mercado (también llamado neoliberal).

Se coincide con algunos autores al señalar que lo vivido a lo largo de la pandemia debe ser una experiencia que permita observar con nueva óptica una cotidianidad que encubre el origen de los malestares culturales de la expansión capitalista del libre mercado (De Sousa, 2020 y Velázquez, 2021). Malestares que producen síntomas sociales que inevitablemente inciden en la escuela, afectando al docente en su labor más allá de las intenciones de adaptar sus prácticas a cambios pedagógicos y tecnológicos.

Ante el panorama que se ha reseñado, es factible comprender por qué la pandemia no fue la causa fundamental de la crisis que se vivió en el ámbito educativo en México y que afectó todos sus niveles, sino el efecto más sentido y doloroso de la problemática estructural de un sistema mundial que produce desigualdad, pobreza, inseguridad, violencia y la fragmentación social que ocurre en una situación paradójica: a pesar de la eficiencia comunicativa de las nuevas tecnologías, los lazos de identidad entre grupos que comprenden pueblos, comunidades en las naciones tienden a diluirse ante las distancias producidas entre las clases sociales. Por otra parte, la apertura a nuevos valores culturales ha provocado divisiones entre grupos otrora cohesionados por sus valores regionales.

Así, los retos y desafíos que actualmente plantean los escenarios del retorno a lo presencial en las aulas, deben enunciarse y situarse más allá de la instrumentalización de los programas en un contexto libre de tensiones y contradicciones: más bien han de entenderse desde un momento histórico crucial para emprender acciones que permitan despertar conciencias para contrarrestar los antivalores del capitalismo exacerbado que está conduciendo a la barbarie y a la destrucción del medio ambiente, y que seguirá produciendo estragos en la salud física y mental de las personas, no solo en México sino también en el mundo.



Para el docente, resultará vital la lectura crítica de la realidad social en la que realiza su labor. No sólo para replantear nuevas estrategias de enseñanza y organizar ambientes de aprendizaje estimulantes, acordes con los programas actuales, sino para cuestionarse sobre la vigencia de lo que pretende enseñar a partir del qué y para qué, considerando lo que la pandemia obligó a entrever y a aprender sobre lo que se aceptaba como normalidad. Como conclusión, se puede afirmar que una sociedad necesitada de democracia, justicia, igualdad, solidaridad y paz (lo que se ha vuelto precario en la expansión mundial del libre mercado) requiere, asimismo, de maestros que no sólo enseñen los contenidos de los programas y se adapten a los cambios, sino de educadores capaces de comprender los conflictos y contradicciones de su tiempo, de cuestionar en todo momento su práctica educativa en el contexto social e institucional en el cual ésta se desenvuelve y de valorar las mejores opciones para participar activamente en la construcción de cambios que conduzcan a una mejor sociedad, asumiendo un compromiso colectivo.

Lo ideal es que el docente retorne de nuevo a preguntas fundamentales para diseñar su práctica educativa, consciente de que debe preparar a los ciudadanos para construir su futuro: ¿Qué tipo de sociedad se desea y cómo se está formando a sus futuros ciudadanos? ¿Se trata de adaptarse a los cambios pedagógicos y tecnológicos, o de participar en la construcción de estos a través de su análisis y reflexión?

¿Qué deben aprender docente y discente para construir un mundo mejor para todos y no para unos cuantos privilegiados por sus ganancias y conocimientos?

Seguramente, el docente crítico encontrará líneas de acción pertinentes que desarrollen prácticas educativas transformadoras, acordes con la necesidad de construir alternativas y discursos que, desde las ciencias, las artes y las humanidades, se opongan a la alienación y despolitización que la cultura del capital internacional promueve para sostener una sociedad consumista e individualista. Sociedad en donde priva la fragmentación y la competitividad, en lugar de la fraternidad y la cooperación.

En este sentido, y como lo expresa Beech (2007), la escuela juega un papel fundamental, porque puede promover una visión del mundo alternativa, con justicia para todos y proporcionarles a los estudiantes las herramientas para que construyan tanto su criterio como su identidad, sobre los valores que les permitan reconocer en los otros a sus semejantes.

Referencias

- Beech, J. (2007). Cambio social y educación: Algunas consideraciones acerca del rol en la escuela en la actualidad [Conferencia]. Argentina. https://www.igualdadycalidadcba.gov.ar/SIPEC-CBA/publicaciones/documentos/Jason_Beech-Cambio_social_y_educacion.pdf
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización de las Naciones Unidas para La Educación, la Cultura y la Ciencia (UNESCO). (2020). La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. CEPAL-UNESCO. https://repositorio.cepal.org/handle/11362/45904
- De Sousa Santos, B. (2020). La cruel pedagogía del virus. CLACSO. https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/contador/sumar_pdf.php?id_libro=1977
- Ibáñez, F. (2020, 20 de noviembre). Educación en línea, Virtual, a Distancia y Remota de Emergencia, ¿cuáles son sus características y diferencias? OBSERVATORY-Institute for the Future of Education, Tecnológico de Monterrey. https://observatorio.tec.mx/edu-news/diferencias-educacion-online-virtual-a-distancia-remota/
- Mayo Fuondation for Medical Education and Reserch. (2022, 29 de octubre). Enfermedad del coronavirus 2019 (COVID 19). MAYOCLINIC. Recuperado el 15 de diciembre de 2022 de https://www.mayoclinic.org/es-es/diseases-conditions/coronavirus/symptoms-causes/syc-20479963
- Madrid, M. F. (2022, 15 de diciembre). Los simuladores. [Videocolumna]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=FKA4XCjm9go
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2022). Una recuperación desigual: Tomando el pulso de América Latina y el Caribe después de la pandemia. PNUD. https://www.undp.org/es/latin-america/una-recuperaci%C3%B3n-desigual-tomando-el-pulso-de-am%C3%A9rica-latina-y-el-caribe-despu%C3%A9s-de-la-pandemia
- Quesada, M. (2020, 22 de abril). Desmantelamiento de los servicios de salud y consecuencias para luchar contra el coronavirus. MIR. https://mirmexico.mx/2020/04/22/desmantelamiento-de-los-servicios-de-salud-y-consecuencias-para-luchar-contra-el-coronavirus/
- Tejeda, A.G. (2021). ONU: Calor extremo e inundaciones: La “nueva normalidad”. “Última oportunidad para la tierra, sentir en la cumbre climática”. La Jornada. [Primera plana].
- Velázquez, L. M. (2021, octubre 25). Aprendizajes inesperados. La jornada. https://www.jornada.com.mx/2021/10/25/opinion/020a2pol

Reflexiones en torno a la máscara neutra como herramienta didáctica en la expresión corporal

Educación Estética y Artística

Martha Arellano Molina

El confinamiento impuesto a causa de la pandemia por SARS-CoV-2 (coronavirus) despertó el interés por la búsqueda de otras formas de expresión teatral para los jóvenes estudiantes de teatro en el bachillerato.

Durante el aislamiento, una de estas maneras fue el empleo de la máscara; en un inicio fue la máscara completa llamada máscara neutra y más adelante la media máscara que fue empleada para complementar la expresión verbal en la representación de dos estrofas de un Romance de sor Juana Inés de la Cruz.

Al regreso a las clases presenciales, algunos estudiantes externaron su temor por salir de sus casas o de convivir con los demás compañeros. Es frecuente que la inseguridad y el temor repercutan en la tensión forzada del cuerpo, pues generan una sensación de inmovilidad y el deseo de pasar desapercibido.

De tal modo que una primera interrogante fue: ¿de qué manera alentar el movimiento y la expresión corporal en los alumnos cuyos cuerpos se restringían a sí mismos a causa del encierro?

La máscara neutra carece de una expresión definida, se relaciona con la calma y la tranquilidad; por lo que coloca a quien la lleva en un estado neutro, sin ninguna emoción previa, y predispone al estudiante a la acción escénica.

Imagen 1: La máscara neutra.
Autora: Martha Arellano Molina.

Los alumnos elaboraron su propia máscara con unas plantillas pegadas en cartón o papel kraft que debían pegar según el orden alfabético de las piezas. (Imagen 1)

Algunos alumnos manifestaron dificultad para construirla, a otros les resultó más fácil manipularla; sin embargo, era necesario que todos hicieran el intento de crear su máscara, que la reconocieran paso a paso y se apropiaran del objeto que colocarían en su rostro; pues ya puesta y sobre un escenario, la máscara adquiere un valor teatral.

Una vez acomodada la máscara sobre la cara, los estudiantes expresaron diversas sensaciones: la incomodidad de traer algo ajeno, la dificultad en la visión periférica y la sensación de no poder respirar. Sin embargo, al momento de ejecutar algunos ejercicios escénicos como imaginar que caminan en diversos espacios, imitar el movimiento propuesto por algún compañero o compañera o el desplazamiento de un animal real o imaginario; así como concentrarse en la expresión de los elementos como el agua, el fuego, el viento y la tierra, los alumnos exteriorizaban formas de expresión corporal que incluso se proyectaban en la máscara neutra. (Imagen 2).

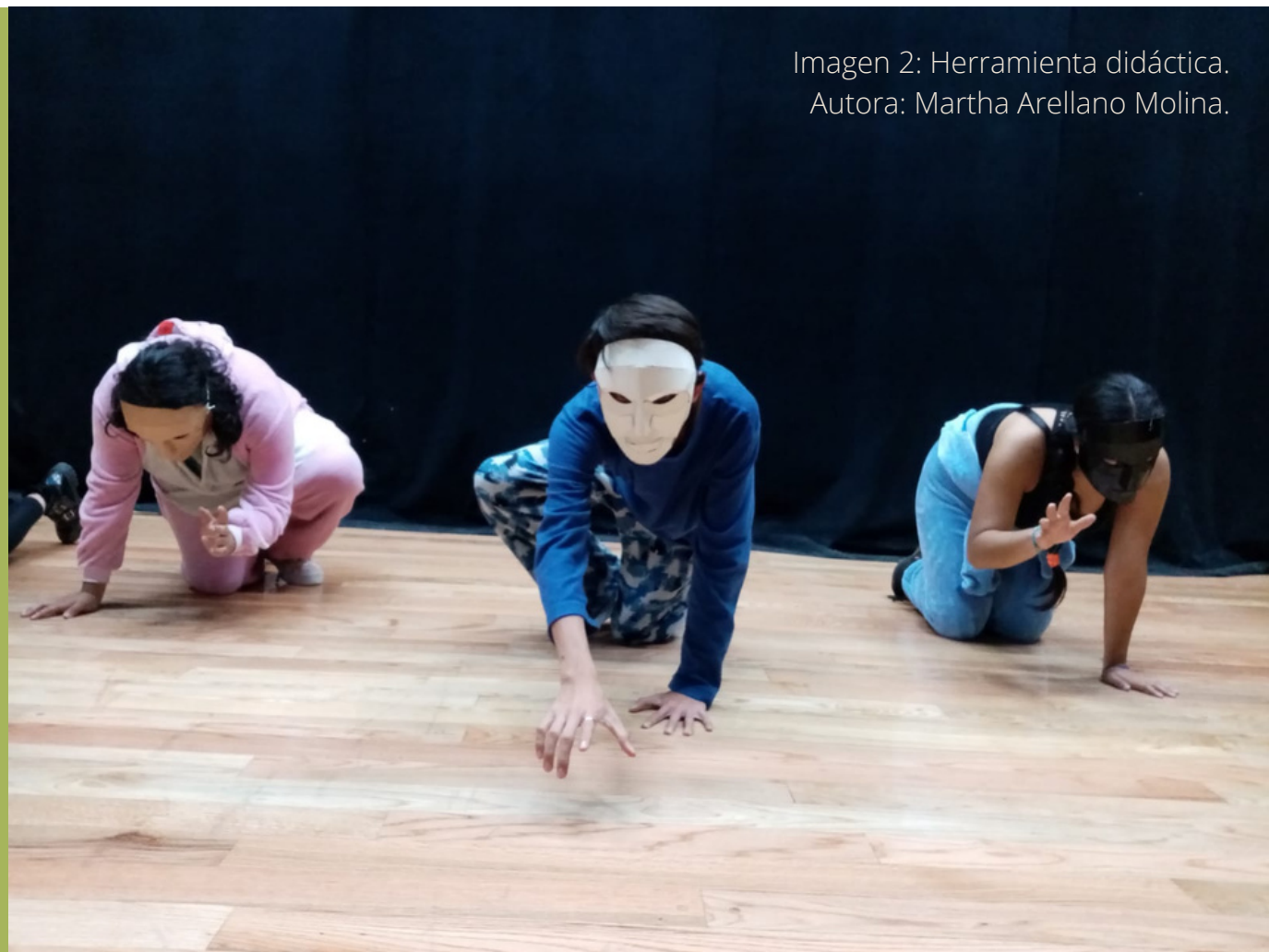


Imagen 2: Herramienta didáctica.
Autora: Martha Arellano Molina.

Imagen 3: Expresión corporal
Autora: Martha Arellano Molina.

El uso de la máscara neutra da mayor seguridad al ejecutante, pues al tener su rostro oculto, la inhibición de estar sobre un escenario se reduce. (Imagen 3)

Se pierde el miedo a cometer errores; no hay ni bien ni mal, sólo es su propia expresión. De manera que la mayoría de los estudiantes opinó que el empleo de la máscara, aunque ocultaba una parte importante para la expresión, como es el rostro, les concedió la libertad de movimiento; “era como sentirse otra persona”, según manifestaron algunos alumnos, ya que la máscara neutra retrae al ejecutante del ritmo cotidiano de la vida diaria y lo prepara para indagar en su imaginación y llevar a cabo movimientos que expresan diversos estados de ánimo. Prevalece una ejercitación de la memoria emotiva y también corporal. “era como sentirse otra persona.” Es decir, yo ejecutante no me reconozco totalmente en el ejercicio escénico que llevo a cabo con la máscara neutra, sin embargo descubro aspectos que forman parte de mi personalidad. (Imagen 4)

El empleo de la máscara neutra despierta la imaginación de quien la usa, pero también la del espectador quien se vuelve partícipe de lo que sucede en escena.

Cuando el alumno logra mover su cuerpo sin temor y con una sensación de libertad, también proyecta seguridad en su cuerpo y en su voz; dos factores de igual importancia para la escena, pero aún más para el desenvolvimiento de su vida personal y social.

Referencias

Lecoq, J. (2009). El cuerpo poético. (4ª. Ed.) España: ALBA.

Preciado, J. P. (1999). La actuación dramática creativa. (2ª. Ed.) México: LIMUSA.

Imagen 4: Ejercicio escénico.
Autora: Martha Arellano Molina.

¿El eterno retorno de lo idéntico a las aulas? Relato de una experiencia.

Angélica Rosario Campos Sosa

Psicología e Higiene Mental

El eterno retorno de lo idéntico. Comprender esta concepción de Nietzsche requiere que cada sujeto encuentre su verdad diferenciando los sucesos, afirmar querer pensar y actuar diferente. El eterno retorno no es el tiempo que trae repetitivamente lo sucedido, sino el que hace posible la existencia de la novedad en tanto se percibe la diferencia, el fluir de los sucesos, aunque parezca repetición, garantía de que la vida debe quererse y es una decisión producto de la voluntad de vivir (Safranski, 2010). Ante la muerte producida de forma inimaginable por la pandemia COVID-19, quizá también se pudo afirmar la vida, la voluntad de vivir y en nuestro quehacer docente la voluntad de aprender y enseñar.

La UNICEF afirmó que 137 millones de estudiantes fueron afectados tras la emergencia sanitaria por COVID-19, agravándose los problemas de aprendizaje (UNICEF, 2021).

La deserción escolar tuvo los índices más altos; en México comprendió el 9.6% en relación con la población total (INEGI, 2020). De esta forma se hizo evidente la importancia del aprendizaje autorregulado, así como la carencia de habilidades requeridas para ello. Entre varios factores la condición de confinamiento, fue de gran impacto psico-corporal y de trascendencia nociva. A lo largo de diversas generaciones he realizado en nivel preparatoria una detección, al iniciar los cursos de Psicología e Higiene Mental, que el alumnado presenta en forma reiterativa problemas de atención, motivación para estudiar y procastinar. De ahí que llevo años realizando trabajo psico-corporal con diversas estrategias; para este artículo retomo resultados cualitativos globales obtenidos con las generaciones 2020 a 2022, quienes a diferencia de las anteriores, reportaron reacciones

Imagen 1: Saliendo de la soledad.
Autora: Vannya Oropeza.

negativas ante actividades de relajación que incluyen ejercicios respiratorios y movimientos suaves, por lo que orienté individualmente y confirmé que sus reacciones fueron resultado del confinamiento, estrés, miedo al contagio y muerte sobre todo de seres queridos, ansiedad, hábitos alterados de sueño, alimentación y malas posturas por horas ante la computadora.

Las adolescentes reportaron resistencia a moverse, relajarse y erotizar el cuerpo. Los y “les” adolescentes señalaron hacer rutinas de ejercicio, aunque con dificultad para relajarse. De ahí que indiqué que cada quien buscara su propia rutina que los relajara, aun así indicaron dificultad para concentrarse. Fue un reto llevarlos a la introspección y atención plena. Sólo hasta el final valoraron y notaron sus cambios favorables ante exámenes y entrega de trabajos. Al analizar las dificultades en las actividades de relajación, se detectó que pudieron estar relacionadas entre otros factores por la imposición de estereotipos sobre la imagen del cuerpo y la esbeltez. Una elevada población notoriamente subió de peso durante la pandemia reportando comer por ansiedad y dinámicas familiares de violencia. (OMS; 2020). Estas generaciones tienen antecedentes de abandono emocional, pues sus padres están absortos trabajando, y han crecido en soledad con bombardeo por los medios tecnológicos. Son una generación que casi no jugó ni disfrutó el cuerpo en movimiento, lo han vivido cosificado, sobre erotizado y donde las relaciones líquidas son lo más frecuente.

Imagen 2: Trabajo en equipo.
Autora: Lunay Canseco.

La conexión constante a través de los distintos dispositivos, vivida a veces con placer y también con culpa, sobre todo como algo inevitable, es el elemento de la comunicacional contemporánea y ha incrementado problemas de comunicación interpersonal. (Bauman; Z. 2003).

Aunado a lo expuesto, actualmente en la docencia nos enfrentamos al tema de la contrainteligencia. Ser inteligente es afirmar una realidad, es deseo vital en movimiento, impulso hacia el otro para conocerle. La contrainteligencia es tanática, su esencia es la negación, la no comprensión. Muchas actitudes de fracaso pueden considerarse como suicidios parciales de diferentes aspectos de la personalidad. Todo este proceso de auto aniquilación intelectual funciona como lo hace todo mecanismo de defensa, en forma inconsciente. Dada la gran valoración que nuestra cultura atribuye al intelecto, un fracaso de éste tiende a ser vivido en forma persecutoria y deprimente. La angustia experimentada crea un

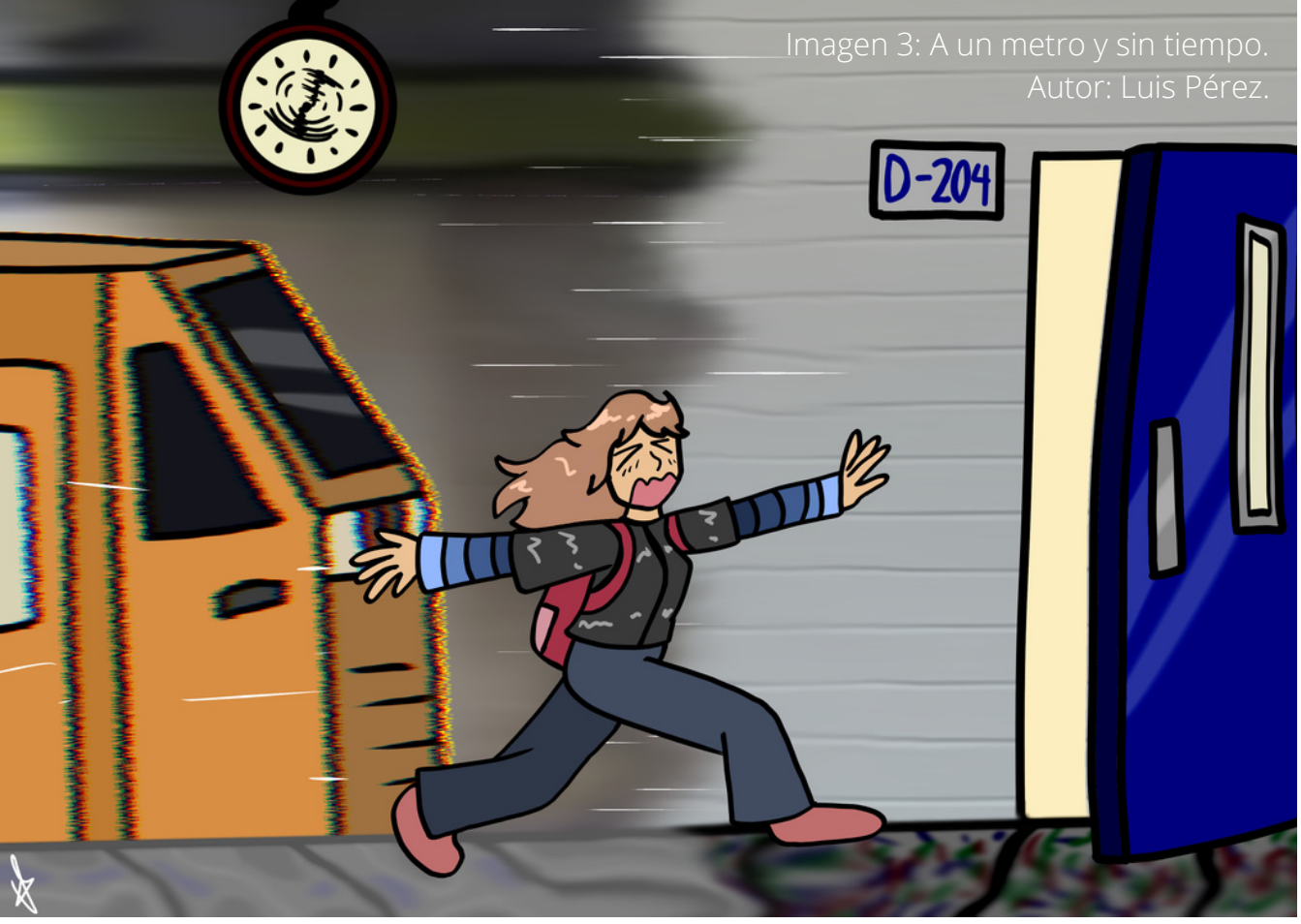


Imagen 3: A un metro y sin tiempo.
Autor: Luis Pérez.

círculo vicioso, pues para no sentir descalificación se finge hasta la jactancia del fracaso, adoptando poses y actitudes de cinismo o indiferencia. Esto se ve en la lucha contra el conocimiento de sí mismo y la vida interior. Se presenta un conflicto con una parte propia desconocida.

En la contrainteligencia se atacan diferentes tipos de capacidades, puede centrarse contra la adquisición de datos. Así si la adquisición de datos de la realidad se hace mediante la percepción sensorial, se inhibe la capacidad sensorial con lo cual se logra hacer desaparecer al objeto perturbador al no tomar conciencia de su existencia. (Luzuriaga, 1970). De ahí las fallas de atención o TDA no orgánico incrementado en nuestro alumnado. Entre los objetos de la realidad se encuentra el propio cuerpo, y para negarlo, la contrainteligencia recurre a inhibir las funciones *kinestésicas*. De ahí la apatía a moverse y salir incluso de un auto confinamiento. Otra manera de perder el contacto con los objetos de conocimiento es separándose de la realidad, y puede hacerse mediante el desinterés, la falta de atención y el aburrimiento. En los tres casos, aunque con matices vivenciales diferentes, se trata de eludir la aproximación a un hecho determinado porque éste constituye un estímulo para la psique de una intensidad tal o de carácter tan conflictivo que es imposible la concreción de una actividad con él. De ahí las variantes de la procastinación. Respecto al aburrimiento intenso en la población adolescente, hay una necesidad de cumplir una actividad pero al mismo tiempo falta el estímulo necesario para ponerla en marcha, o existiendo el estímulo hay incapacidad para experimentar el estímulo. Es la coexistencia de una necesidad de actividad y de una inhibición de la misma, y los causantes de ello pueden ser tanto el significado adjudicado al impulso en sí que llevaría a la acción, como a la no aceptación del estímulo que al mismo tiempo es tan afanosamente buscado. Psicoanalíticamente existe un nexo entre el aburrimiento y la soledad, así el sujeto está buscando un objeto específico, pero al estar separado de la conciencia no sabiendo qué es lo que busca, no puede encontrarlo. Otro recurso que dificulta prestar atención es la existencia de muchos objetos o fantasías, de tal manera que se atiende a todos distrayendo la atención funcional; es una forma de procastinación con ideas o actos obsesivos. También se activa la proyección, que lleva a la formación de imágenes de objetos demasiado asustadores o demasiado idealizados, y no ver estos con sus verdaderas características.

La inhibición motriz también sirve a la contrainteligencia para negar la existencia de los datos de la realidad, impide la ejecución de una acción vivida como peligrosa, además de verse a sí mismo en la acción. O mediante una actividad desmedida de búsqueda, que termina en una angustia y agotamiento que finalmente alejan al sujeto de su fin. (Luzuriaga, 1970). De ahí la infodemia y en ocasiones llenarse de datos sin jerarquía.

La rivalidad como conflicto emocional es causa de dificultades en el uso de la inteligencia para aprender. Estudiar significa aceptar que alguien sabe más. Y en ocasiones no se puede soportar ser enseñado. La contrainteligencia ejerce su función para luchar contra temores tanto persecutorios como depresivos causados por la envidia, uno de los sentimientos de mayor hostilidad que produce un dolor psíquico.

Aprender del otro significa que el otro tiene algo valioso, de manera que no entender puede ayudar tanto a negar ese contenido que daña como a desvalorizarlo, ya que es valioso pero ininteligible. El aburrimiento ante el saber de los otros es una forma de desprecio, el cual constituye una de las mejores armas utilizadas contra la envidia. Si logramos convencernos de que algo es despreciable, esto quiere decir que no vale, y por lo tanto, no necesitamos envidiarlo. Por otra parte, el ser inteligente y potente, puede significar provocar envidia en los demás, pero al hacerse el tonto y querido, se evita el ser inteligente pero odiado. (Luzuriaga, 1970). Podría esto relacionarse con que a un 70% del alumnado, si se les daba a escoger preferían trabajar solos que en equipo.

Con la conducta hipercrítica puede negarse el valor de las cosas, de los otros y acríticamente quedarse encerrado en las propias palabras, juicios y prejuicios.

En conclusión, si el origen del pensamiento y la inteligencia es defensivo, se recurre a defensas constituyendo la contrainteligencia versus el darse cuenta del potencial de que se dispone y que se está usando en sentido inverso, contra sí mismo. Por ello es fundamental percatarse en nuestro alumnado cuando esto sucede ya que promoviendo su reflexión y toma de consciencia, puede reorganizar los procesos atencionales, motivacionales y actitudinales; deteniendo en parte la procastinación tan nociva que fue incrementada durante la pandemia y en este retorno a las aulas. Es fundamental el desarrollo de entornos de aprendizaje que incluyan lo psico-corporal, habilidades de comunicación, trabajo en equipo, autoconocimiento de las propias habilidades, valores e integridad para evitar estrategias fraudulentas de adquisición de calificaciones altas sin considerar los medios; es importante continuar impulsando el uso de tecnologías para desarrollo crítico y habilidades digitales que sin duda también la pandemia nos legó.

Referencias

- Bauman; Z. (2003). Modernidad líquida. México: Fondo de Cultura Económica.
- INEGI (2020). Encuesta para la Medición del Impacto COVID-19 en la Educación (ECOVID-ED) 2020 NOTA TÉCNICA. (Consultado 11 de diciembre de 2022) En: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.inegi.org.mx/contenidos/investigacion/ecovided/2020/doc/ecovid_ed_2020_nota_tecnica.pdf
- Luzuriaga, I. (1970). La inteligencia contra si misma. El niño que no aprende. Buenos Aires: Psique editorial.
- Safranski, R. (2010). Nietzsche. Biografía de su Pensamiento. México: Tusquets Editores.
- Organización mundial de la salud (OMS). Obesidad y sobrepeso. 2020. (Consultado 11 diciembre 2022) En: https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/obesity-and-overweight
- UNICEF (2021). Educación en tiempos de COVID-19. (Consultado 11 diciembre 2022). En https://www.unicef.org

Imagen 1: Una escuela llena de lluvia, vida y matices..
Autora: Fernando Ortiz

Mi experiencia como docente durante y después de la pandemia

Italiano

Mtra. Xhel-Ha Hedz-Lum Rivera Ontiveros

Lo que vivimos durante la pandemia fue una experiencia que jamás hubiéramos imaginado. Estuvimos alejados de la típica dinámica, de la convivencia con la familia y de nuestro centro de trabajo. Nuestro ritmo de vida se modificó y alteró. Buscamos estrategias para que no se afectara más la actividad escolar de los alumnos e implementamos nuevas formas de enseñanza haciendo uso de las TIC y de otros recursos digitales. Impartimos las asignaturas según nuestros conocimientos previos y a veces lo hicimos sobre la marcha, en plena clase en línea. Debimos adaptarnos a nuevos espacios y a ruidos comunes en ese momento, pero desconocidos e inusitados para los que jamás nos encontrábamos ni en esa hora ni en ese espacio antes de pandemia.

Durante mis clases en línea se desataron muchos sentimientos, por momentos me invadió la impotencia al querer hacer la clase activa y requerir la participación del grupo y no tener un eco a cambio, ni en esos momentos y a veces ni al dar el saludo. No recibía respuesta y tenía la incertidumbre de no saber qué ocurría, si los alumnos no me escuchaban, si tenían fallas técnicas, si no habían entendido mi mensaje al darles la instrucción en otro idioma, si no sabían expresarse o, simplemente, si no querían contestar.

Esos y otros vacíos por ocasiones comenzaban a generarme estrés y cierto desencanto en mi labor, sin embargo, sabía que sólo era pasajero y confiaba en que el tiempo transcurriera y pronto todo tornara de nuevo a la realidad y al contexto de antes. Fueron situaciones que creo fui sorteando con nuevas herramientas para que tanto los alumnos como yo saliéramos avante en nuestros objetivos.

Ya de regreso este ciclo escolar a las instalaciones del plantel, al que la mayoría de los alumnos y cuerpo docente estábamos ávidos por volver, “aparentemente” se regresaba a la normalidad, y digo “aparentemente”, porque considero que la pandemia nos marcó de una u otra manera a todos. Muchos sufrimos grandes pérdidas en ese periodo y no encontrábamos con facilidad la manera para adaptarnos de nuevo a esta realidad. Otros quizá no sufrieron lo mismo, pero tuvieron que enfrentar el problema de poder socializar y “embonar” en un grupo, o de hablar de nuevo en público, lo digo por algunos de mis alumnos con los que he intercambiado experiencias sobre el tema. Con relación a su aprovechamiento y aprendizaje adquirido, aprendido y aprehendido, después de haber trabajado en línea, algunos de ellos aseveran que les hubiera gustado haber tenido profesores más comprometidos, pues muchos sólo profundizaban en un tema y de ahí no avanzaban, otros solamente les dejaban tareas y otro tipo de actividades, pero no explicaban, otros jamás se aparecieron más que para evaluarlos, además de sus clases tediosas, en fin...

A estas y otras dificultades los alumnos se enfrentaron, además de que tampoco ayudó su falta de concentración e interés en sus materias.

Pareciera que el tiempo se detuvo por un instante hasta que llegó la hora de reiniciar el camino. Se retomó la vida académica y escolar ya de manera presencial. El poder recorrer de nuevo los pasillos del plantel llenos de movimiento, saludar a los colegas, entrar a las aulas y convivir de nuevo con los alumnos fue un “volver de nuevo a la vida”. Conocer a los alumnos de primer ingreso fue maravilloso, pero lo más sorprendente, para bien y para mal, fue reconocer a los chicos de los cuales ya había sido su maestra el año pasado y a quienes solo había visto a través de una plataforma digital y a quienes pude identificar por su voz, pues el cubre boca nos impedía ver el rostro y así poder recordarlos.

Poco a poco hemos retomado el camino, dejando cada vez más atrás, por fortuna, la pandemia. Se avizoran buenos y nuevos caminos, pero también otro tipo de desafíos. Las nuevas generaciones, al menos según mi percepción con algunos de mis alumnos del plantel, carecen de sentido común, tienen bajo rendimiento académico, además de cierta apatía y desinterés por la vida... repercusiones que desde mi punto de vista son producto de la pandemia y que no serán fáciles de erradicar. Retos y más retos que habrá también que ir encarando y resolviendo.

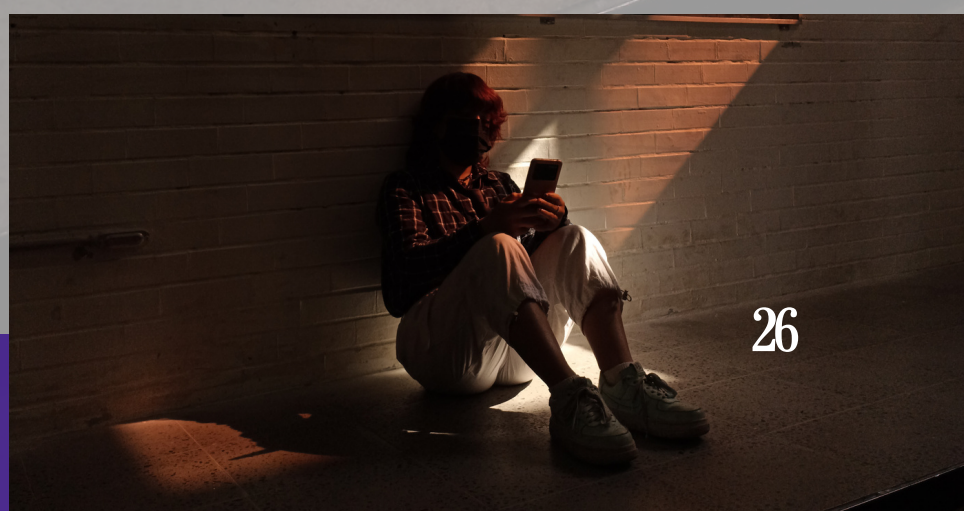


Imagen 2: Una luz en la oscuridad, una oscuridad adosada de luz..
Autor: Fernando Ortiz Pureco

Vuelta a las aulas. Somos quienes fuimos, seremos quienes vamos siendo

Ciencias sociales

Fernando Carreón Rodríguez

I.Ensoñación virtual, clamor corporal.

El vertiginoso siglo XX, de las modas variopintas, de los ciclos estilísticos, de estridente estética y de elástica ética; el que pasó por el tamiz de dos guerras mundiales, decenas de revoluciones sociales (la de los jóvenes, las obreras, las mujeres, la diversidad racial y sexual), entre otras muchas, de tan incontables combates tan épicos como abyectos para asequir los mejores modos de vida o, al menos, las más bonancibles y menos crispantes experiencias humanas. Ese siglo, el de la postmodernidad, nos arrojó al sincretismo tecnológico donde el ´Séptimo Arte´, el teléfono, la radio y la televisión hicieron posible integrarnos como seres omnipresentes, políglotos y omnisapientes; una especie de nuevos dioses cuya habilidad internáutica nos posibilitó la conversación más distante, masificable y metafísica. Humanidad mirífica.

Comenzaba el siglo XXI, el Tercer Milenio, y el ensueño de todo fanático a la ciencia ficción se colmaba: la realidad virtual -vaya paradoja- la comunicación digital a través de la internet nos permitía bogar de una latitud a otra, de un tiempo a otro, de una época a otra y, en suma, de un conocimiento a otro sin más limitación que la habilidad dactilar o vocal para emerger de una pantalla y sumergirse en la contigua invocada.

Así transcurrieron los años de un juego entretenido y cada vez más adictivo, pero donde aún la posibilidad de elegir otras vías de comunicación, otras formas más rústicas, aunque más cercanas a la experiencia sensible -entendida como uso de los sentidos- era una posibilidad de las libertades... En esa batahola de plataformas, aplicaciones digitales y juegos virales, nos sobrecogió la pandemia conocida coloquialmente como COVID19, que confinó a la humanidad entera a la reclusión forzada para evitar los contagios de una peste tan inasequible al entendimiento como letal al descreimiento.

"I Forgot to Remember to Forget"
(Presley, Kesler y Feathers)

II. Aprender a desaprender para aprender a aprender.

¡Todos a clases desde sus casas! ¡Cómo!, a las aulas virtuales…

Mientras la estela del virus invisible, ignoto, nos dictaba la prisión preventiva con la imposición de medidas cautelares tales como: no tocarse, una antisepsia rapaz ataviada de geles, cubrebocas y termómetros; tuvimos que reinventarnos en las formas y vías de la docencia y el aprendizaje de centenas de asignaturas que nutren los planes y programas de estudio diseñados para el campus escolar en las aulas, laboratorios, auditorios, salas de conciertos, canchas deportivas y espacios de juego y esparcimiento lúdico, para recrearlas a través de breves pantallas en vía electrónica, bien por “Zoom”, “Meet” o “Skype”.

Debimos aprender lenguajes paralelos al entendimiento de cada asignatura, de cada disciplina; sin más formalidades que unos audífonos y la paciencia para asistir a un ordenador, una tableta, un móvil o celular con el ruego de que la señal de internet fuera lo suficientemente sostenida para concluir la comunicación y visualización de materiales videográficos y la lectura de documentos digitalizados que evitaron el gasto de papel y el consumo de libros y revistas, pero aceleraron el gasto de luz y las cuentas de los servicios de cable e irrigaron un mayor calor al planeta en una cascada pertinaz de transmisiones extenuantes.

Igualmente, aprender a mesurarse y mesurar los contenidos, las horas frente a aquellos dispositivos de transmisión de información, a la evolución idónea, pertinente y eficaz y a no conocerse entre pares y profesores.

Sobrevinieron las vacunas contra el infame virus y con cautela felina se nos hizo saber que a pesar de que la estela virulenta guardaba algunos desventurados rescoldos dañosos, podíamos volver a ser los humanos gregarios que siempre fuimos, en retorno a nuestras tertulias, a las voces vivas y a los espacios otrora abandonados.

La peste ya no nos acompañaría más, sin embargo, el virus de la virtualidad quedó sembrado para el aprendizaje híbrido de las ciencias, las artes, las técnicas y los quehaceres humanos…, y a “reaprender” la convivencia con los otros y con nosotros mismos.

Imagen 1: The hug. Autora: Romina M. Rubio Moedano

Imagen 2: En el aula. Autora: Romina M. Rubio Moedano

lII. El “black mirror” se hace pedazos y la “cuarta pared”, cobra vida.

En el teatro se habla de la existencia de la ´cuarta pared´, una ficción que represente al auditorio frente al proscenio que ayuda al artista a vencer el pánico escénico que provoca que los yerros o la falta de carisma pueden generar una respuesta ingrata de la audiencia. La cátedra es análogamente una puesta en escena y el foro de las aulas ese espacio donde el profesorado tiene frente a sí una audiencia ávida tanto de los saberes nuevos como del escarnio al ponente fallido.

Siguiendo la analogía de las artes escénicas, mientras en el teatro se confronta a un público vivo e interactuante con el ponente de la obra, en el cine el artista evita tanto el aplauso como la crítica feroz del abucheo o el silencio pernicioso de la indiferencia, a la vez que los protagonistas del filme desconocen si los espectadores duermen, conversan entre sí o devoran con más avidez sus golosinas que la obra representada.

En esta vuelta a las aulas, la pantalla de cristal se ha roto y todas las partes del diálogo educativo se han reinsertado en el gusto y bemoles de la helénica tradición llamada vida cotidiana.

El conocimiento virtual demanda conocimiento sensible, como los seres sensibles siguen apelando al pensamiento mágico.

¿La enseñanza tradicional retorna a las aulas en la nueva normalidad?

Ciencias sociales

Mtra. Lluvia Ivette Pérez Rodríguez

"Uno recuerda con aprecio a sus maestros brillantes, pero con gratitud a aquellos que tocaron nuestros sentimientos"

Carl Gustav Jung

El pasado confinamiento, que nos mantuvo en una comunicación a distancia, generó necesidades específicas en cada contexto en el que interactuábamos de manera habitual; el ámbito educativo no fue la excepción y quienes participamos en el proceso de enseñanza-aprendizaje (autoridades educativas, funcionarios y profesores) tuvimos que buscar las herramientas que pudiéramos emplear con nuestros alumnos para dar continuidad al desarrollo de nuestra labor docente durante los pasados ciclos escolares.

La pandemia trajo consigo un replanteamiento de nuestro rol como maestros: tuvimos que reeducarnos digitalmente y aplicarnos en las aulas virtuales (por el desalojo del aula tradicional), lo que implicó un gran esfuerzo para la mayoría. Creer que nuestro quehacer iba a ser el mismo a distancia que presencialmente resultó erróneo, además de que la construcción de ese ambiente de aprendizaje adecuado nos llevó más tiempo, al carecer de la posibilidad de interactuar directamente con nuestros alumnos en un aula.

El presente ciclo escolar pudimos regresar a la escuela de manera presencial y, con ello, tuvimos la oportunidad de ocupar de nuevo un salón de clases con nuestros alumnos y de verlos de frente para compartir con ellos el día a día; pero no solo en lo que atañe a los conocimientos, sino también para poder observar sus reacciones que, aun con el uso del cubrebocas, podemos percibir en sus miradas, risas, murmullos o en sus cuestionamientos, lo cual supera -y por mucho- los recuadros de Zoom que nos impedían saber si nos escuchaban, estaban presentes o nos entendían, y donde más de una vez sentimos que estábamos como en sesión espiritista, invocando a algún ser desconocido que nos escuchara más allá de la pantalla.

El primer día de clases las emociones se desbordaron, pues para la mayoría de nuestros estudiantes el reingreso a la ENP 9 "Pedro de Alba" era algo completamente nuevo, por lo que vivieron esta experiencia con curiosidad, nerviosismo y hasta cierto temor en esos primeros días de agosto pasado, tomando en cuenta que era el primer año no sólo para cuarto grado, sino para quinto y sexto también.

Imagen 2: Bienvenida
Autora: Romina M. Rubio Moedano

Como parte de la comunidad preparatoriana, los docentes compartimos también la emoción de hallarnos nuevamente en un salón, de entrar y poder ver en esos rostros nuevos la curiosidad por escuchar nuestra voz y nuestros nombres, para comenzar a escribir en los cuadernos con pluma en mano el encuadre de cada materia, oír sus respuestas a nuestros saludos y observarlos mientras buscaban la mejor banca para sentarse y, al terminar la clase, despedirnos con un "nos vemos la próxima clase", mientras los observábamos guardar de manera apresurada sus cosas y salir hacia otro salón para conocer al siguiente profesor. Todo eso complementó la primera semana de actividades escolares que nos permitió volver a reconocer a nuestros alumnos quienes, en la presencialidad, distan bastante de lo que fueron en la modalidad a distancia, pues la interacción en la escuela, el bullicio de los pasillos y el constante ir y venir en los salones cruzando miradas con gente nueva, compartiendo sonrisas que se pueden sentir aún con el cubrebocas puesto, fueron relajando el ambiente de incertidumbre que nos generó el retorno presencial y el temor de contagio del virus causante de esta "nueva normalidad".

De nueva cuenta, la comunidad estudiantil se enfrentó a un cambio que exigió la adaptación a nuevas necesidades en el aula; el uso del celular y permanecer conectados en todo momento a la red en los dos ciclos escolares que antecedieron al presente representaron un motivo para la implementación de nuevas reglas; pero en el entendimiento de que no se trata de prescindir de la tecnología por la presencialidad, o dicho en otra palabras, que presencialidad no implica ausencia de tecnologías, éstas se han convertido en un complemento, en un apoyo para la enseñanza-aprendizaje y, en tal sentido, el trabajo en el salón de clases no podrá ser de nueva cuenta lo que conocimos como "escuela tradicional", lo que implica la oportunidad de crecimiento en cuanto a estrategias en el aula, con el fin de que el aprendizaje sea óptimo en cada alumno.

No ha sido una tarea sencilla, pues el docente tiene la responsabilidad tanto de compartir los contenidos señalados en el programa de estudio, como de crear un ambiente adecuado para que el proceso al que hemos hecho alusión se realice de la mejor manera posible; además debe incentivar a los alumnos para que asistan a clase, no sólo como una obligación a cumplir, sino generar en ellos esa motivación que los conduzca a acudir a los salones ávidos de escuchar, de retroalimentarse y de adquirir y generar nuevos conocimientos. Construir un criterio propio siempre acompañado por la enseñanza del profesor debe ser primordial en la labor cotidiana en el salón de clases, ya que el alumno es quien, de acuerdo con González (1997), "otorga significado y sentido a los materiales que procesa..." (p.6); por lo que el desarrollo de habilidades y estrategias cognitivas y la estimulación con propuestas de enseñanza innovadoras para los estudiantes es la labor que desarrolla el docente en la actualidad, y en ese camino estamos: lo intentamos, lo logramos y perseveramos con la premisa de que debemos mejorar cada día en pro de nuestros alumnos y nosotros mismos.

La enseñanza tradicional debe ser el punto de partida para la reestructuración del trabajo que hoy en día realizamos, sin olvidar que aun en medio del confinamiento y la distancia, el proceso de enseñanza-aprendizaje no se detuvo, y que lo aprendido en esos dos años nos regresó a un salón de clases en el que, hoy por hoy, todos debemos aprender, enriquecidos con las habilidades desarrolladas durante la pandemia y tomando conciencia de que la innovación que se nos exigió en los ciclos anteriores no debe quedarse en las aulas virtuales; el retorno a nuestros salones nos brinda la oportunidad de cubrir una de las necesidades primordiales de los seres humanos: la de socializar, y con ello, un abanico de posibilidades para desarrollar estrategias y habilidades que logren un equilibrio armonioso entre lo digital y lo presencial.

Referencias

González, R. (1997). Concepciones y enfoques de aprendizaje. (4), Revista Psico didáctica. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.redalyc.org/pdf/175/17517797002.pdf

Imagen 3: Magical Morning
Autor: Gael Rivera Esquivel

El despertar de un coma escolar

Química

Lucero Diana Real Cuautle

Alrededor del mundo existen varios casos de personas que después de varios años despiertan de un estado comatoso, tal es el caso de Munira Abdulla quien, protegiendo a su hijo, sufrió un grave accidente a la edad de 32 años, y 27 años después recuperó la consciencia. Evidentemente, el estado de postración por tanto tiempo provocó que después de su despertar tuviera que tomar fisioterapia y rehabilitación adicional.

Nadie se imaginó que el 27 de febrero de 2020, México, en todos sus sectores, incluyendo el escolar, sufriría cambios tan drásticos que impactarían en las vidas de todos los involucrados; el tiempo no se detuvo, se tomaron medidas para seguir avanzando, cubriendo todos los flancos para que el estudiantado pudiera continuar con su formación aun en aislamiento, sin embargo, la modalidad en línea que permitió solventar el problema de la distancia, trajo consigo algunas “secuelas”.

Ahora, en el retorno a las aulas de modo presencial, es como si estudiantes, trabajadores y docentes, hubiéramos despertado de un estado comatoso, definitivamente no somos las mismas personas que éramos antes de la pandemia, pues en ese lapso de tiempo tras las computadoras, el ritmo de vida, aunque no era ocioso, era sedentario; no había conversaciones con gestos y movimientos, con la misma expresión emocional, incluso puedo atreverme a decir que algunas personas interactuaban mínimamente con

otras; tal vez de forma robotizada prendíamos la computadora para iniciar la rutina y aun teniendo la mejor actitud, como docentes, extrañábamos las ocurrencias estudiantiles o percibir ese ímpetu por aprender viendo muchas manos levantadas a la vez, adicional a esto, durante la pandemia la carga emocional, quizá inconscientemente, nos iba apagando.

Nada dura para siempre, y en el momento en que se notificó que el retorno a las aulas era un hecho, la mayoría expresó entusiasmo; en el caso de las ciencias experimentales fue realmente emocionante la idea de regresar al laboratorio, pero ¿qué traería consigo ese regreso?, era tiempo de despertar y ¿cómo sería esa nueva etapa? Enfrentábamos una adaptación, tendríamos que recuperar el ritmo, ahora no funcionaría el “me paro 30 minutos antes”, ahora sería un “espero no apagar el despertador, si no, no llego”; además la movilidad de un salón a otro, subir y bajar escaleras, concentrarse en medio del ruido de los pasillos, recuperar habilidades motrices, desarrollar algunas destrezas y, sobre todo, volver a interactuar.

Nuestro estudiantado, tendría que apropiarse de un conocimiento con estrategias presenciales, aprender a trabajar colaborativamente pero no a través de la computadora, sino cara a cara y también tendría que adquirir tolerancia a la frustración, pues si preguntamos dentro de nuestros grupos, seguro más de uno nos responderá que la fatiga es algo cotidiano, o que dudan si este camino escolar es para ellas o ellos.

Imagen 1: LACE P9
Autora: Romina M. Rubio Moedano

Retomando el primer párrafo de este escrito, la pregunta es: ¿Qué fue lo que detonó el despertar de Munira Abdulla? y ¿Qué la motiva a seguir adelante en un contexto totalmente desconocido después de tantos años? La respuesta es su hijo, seguir protegiéndolo, o seguir a su lado es su motivación; no es fácil volver a aprender a caminar, volver a aprender a comunicarse. Ambas habilidades llevan tiempo y una gran dosis de paciencia.

Entonces, así como Munira Abdulla, debemos encontrar un motivo que nos impulse a adaptarnos; como estudiantes, aprender a no descalificarnos a pesar del cansancio; como docentes, a encontrar estrategias que nos ayuden a motivar a las y los jóvenes en esta nueva etapa; y, como comunidad, a continuar disfrutando cada momento del contexto, trabajando juntos, pues en aislamiento, a nuestra manera resolvíamos y continuábamos trabajando, pero ahora estando todas y todos de vuelta en el navío de esta institución, para avanzar, más allá de la empatía que podamos tener, es encontrarle sentido cada día a lo que hacemos y hacerlo lo mejor que podamos.

Referencias

·BBC News Mundo (2019, 23 de abril). Munira Abdulla: la mujer que despertó del coma 27 años después de sufrir un accidente de tránsito en el que salvó a su hijo. Recuperado el 07 de enero de 2023 de https://www.bbc.com/mundo/noticias-48030580

·Sáenz, C. (2021, 27 de febrero). Línea de tiempo COVID-19'; a un año del primer caso en México. Recuperado el 07 de enero de 2023 de https://n9.cl/b2wphm

Imagen 1: Retorna la esperanza
Autora: Verónica Itiel Domínguez García

La práctica hace al maestro… y al alumno también.

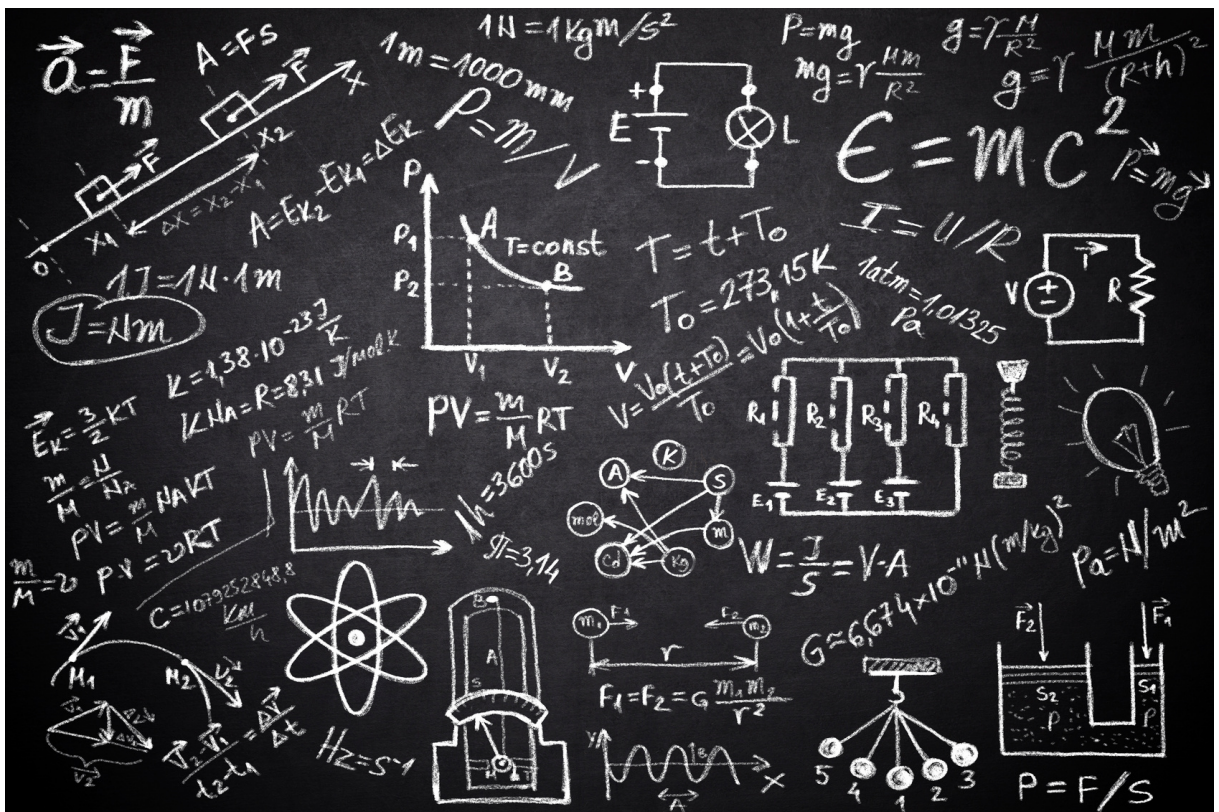
Física

Óscar Ocampo Cervantes

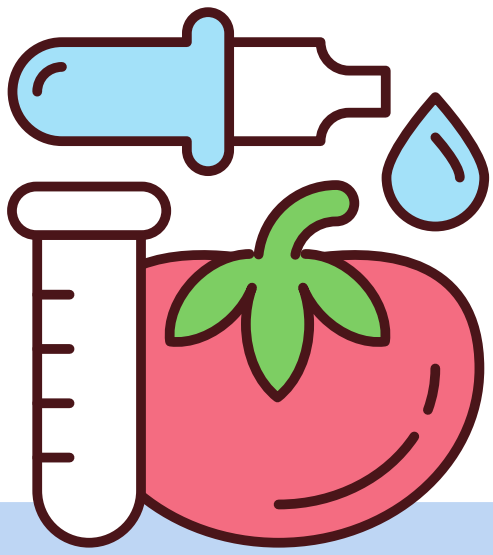
Me lo contaron y lo olvidé; lo vi y lo entendí; lo hice y lo aprendí.
Confucio

Este artículo va no solo en memoria de Teodoro Cano (†) y Magdaleno Delgado (†), profesor y trabajador del Colegio de Física fallecidos durante la pandemia, sino también en memoria de otros miembros de la comunidad de la Preparatoria 9 a quienes extrañaremos por siempre.

Una de las mayores dificultades de la enseñanza de las ciencias durante la pandemia fue la realización de actividades experimentales, las cuales son indispensables para el desarrollo de habilidades en el trabajo de laboratorio, requisito imprescindible si se aspira a estudiar una carrera profesional de esta área del conocimiento. A pesar de los esfuerzos por diseñar y desarrollar actividades que pretendían emular el trabajo en el laboratorio escolar, no fue posible desarrollar algunas competencias básicas. Definitivamente, no es lo mismo trabajar con vasos de plástico o vidrio, como los que tenemos en casa, que utilizar vasos de precipitados y matraces, los cuales tienen características muy distintas, pues su utilidad es específica, incluso, el tipo de vidrio con el que se fabrican es diferente.



Para contextualizar, describiré un caso particular, para estimar el valor de la aceleración gravitacional local (g), en el laboratorio de física hacemos uso de soporte universal, pinzas para soporte, hilo, regla, cronómetro y una pesa de 100 gramos. Durante la pandemia, mis alumnos utilizaron materiales que tenían a la mano, como mesas, sillas, palos de escoba, hilo, plastilina, el cronómetro de su celular y cinta métrica, regla o flexómetro. Para tener una “pesa” de 100 gramos hicieron un cubo de plastilina de dimensiones que calcularon a partir de su densidad (propiedad que relaciona la masa y el volumen de la s sustancias). Así, obtuvieron datos que utilizaron para el cálculo de la aceleración gravitacional, de esta manera verificaron su valor. Otra experiencia se basó en el cálculo de la energía transferida a partir de la elaboración y conservación de puré de tomate, con esta actividad no solo obtuvieron la información necesaria para analizar un sistema termodinámico, aplicaron tecnológicamente la transferencia de energía en la conservación de alimentos.



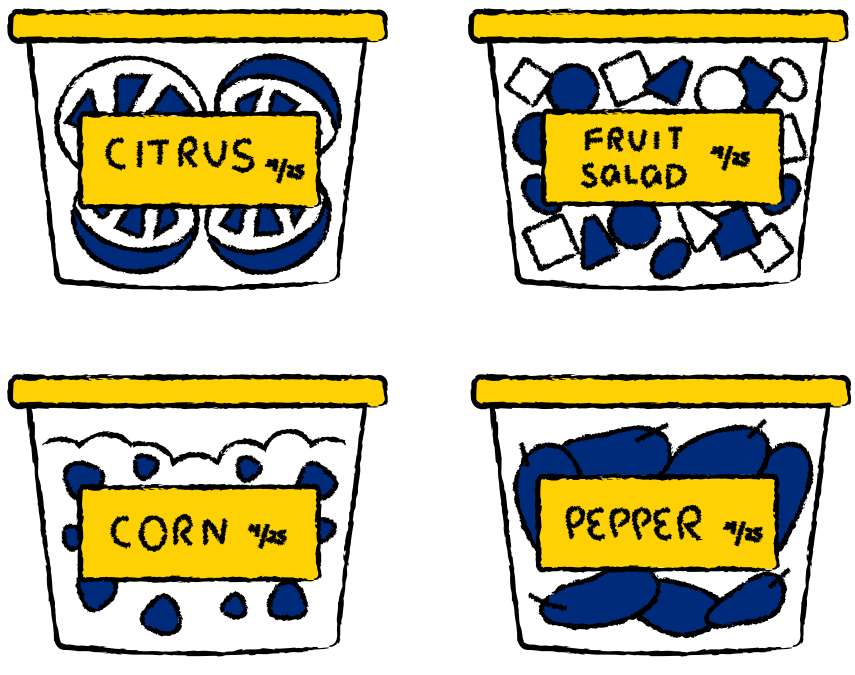
Los resultados sorprendieron, pues en la discusión algunos equipos sugirieron que esta actividad podía dar origen a proyectos de emprendimiento para la comercialización de conservas artesanales.

A pesar del desarrollo de estas actividades, que, a decir verdad, fueron limitadas, no podemos comparar el uso de los materiales y técnicas desarrolladas en casa con el trabajo de laboratorio.

Al regresar a la escuela pensé que se retomaría la rutina y dinámica de trabajo previa al paro y a la pandemia (hay que recordar que en nuestro plantel la pausa fue más prolongada). Sin embargo, debido a que la mayoría de los alumnos carece de las habilidades y conocimientos mínimos necesarios para el trabajo experimental, esto no fue así.

Durante el presente ciclo escolar me sorprendió de sobremanera que algunos alumnos eran incapaces de colocar pinzas de soporte universal en el soporte, pronto caí en cuenta de que la mayoría de ellos, particularmente los alumnos de cuarto grado, jamás habían estado en un laboratorio escolar. Recurrieron a la solución más simple: preguntarle al profesor; al preguntarme, les recordé que estaban trabajando en equipo y que entre todos debían encontrar la manera de fijar las pinzas en el soporte.

Así, sin darles una respuesta, que lejos de construir obstaculizara el aprendizaje por descubrimiento, se dieron a la tarea de analizar cada parte del mecanismo, poco a poco todos los equipos lograron montar el dispositivo para la realización de la práctica. De esta manera obtuvieron los datos necesarios para el cálculo de la aceleración gravitacional, con una diferencia significativa respecto al desarrollo de esta misma actividad durante la pandemia, el resultado fue más cercano a lo que plantea el objetivo. Además, tuve la oportunidad de supervisar y corregir los errores, tanto en el montaje de los dispositivos, el desarrollo de la actividad y en el análisis de los datos, esto último a través de un seminario, en el cual un equipo expuso ante el resto del grupo los datos obtenidos, el análisis, los resultados y las conclusiones a las que llegaron, que, a diferencia de lo que ocurrió durante las clases en línea, fue una actividad dinámica que permitió resolver inmediatamente algunas dudas y analizar cuáles fueron los errores cometidos que no permitieron llegar al resultado esperado.



Aproveché esta experiencia para hablar con mis alumnos sobre la importancia del trabajo experimental, el manejo del equipo de laboratorio y la obtención de datos que nos permitan verificar las afirmaciones que se hacen en principios, teorías y leyes de la física.

Históricamente, la comprobación experimental ha sido básica en la construcción del conocimiento. Así mismo, los datos que dieron origen a algunos de los descubrimiento más importantes en la historia, no solo de la ciencia, sino de la humanidad, se obtuvieron a partir de experimentos que sorprenden por su sencillez, como el cálculo de la circunferencia de la Tierra, realizado por Eratóstenes, matemático, astrónomo y geógrafo, de origen cirenaico, que en el siglo III a. C. utilizó una vara y la longitud de la sombra que ésta proyectaba, para obtener la información necesaria para demostrar que la Tierra es un cuerpo aproximadamente esférico. El resultado sorprende aún más al saber que la estimación de la circunferencia de la Tierra obtenida a través de esta experiencia, es muy aproximada al valor obtenido mediante tecnología satelital. Definitivamente, uno de los mecanismos más eficientes en el aprendizaje de la ciencia, es la experimentación.

A través del desarrollo de experimentos aplicamos los conceptos básicos que nos permiten comprender e interpretar de forma adecuada diversos fenómenos físicos, así, se incorporarán de manera natural a nuestro vocabulario. La comprensión acerca de eso que conocemos como realidad, será más precisa en tanto tengamos más palabras para tratar de describirla. Por otra parte, el análisis de los datos obtenidos nos permite desarrollar una visión de utilidad práctica de las matemáticas y dejar atrás la idea de que éstas no sirven para nada, muchas cosas en la actualidad se basan en el análisis de datos y un ejemplo contundente es el estudio de la información generada por los usuarios de redes sociales, el cual se basa en algoritmos matemáticos. Muchas de las teorías, principios y leyes de la física, se consolidaron a partir de resultados obtenidos al experimentar, este conocimiento ha sido la base de prácticamente toda la tecnología que utilizamos a diario. Es por ello que debemos valorar el trabajo de experimentación en el laboratorio escolar.

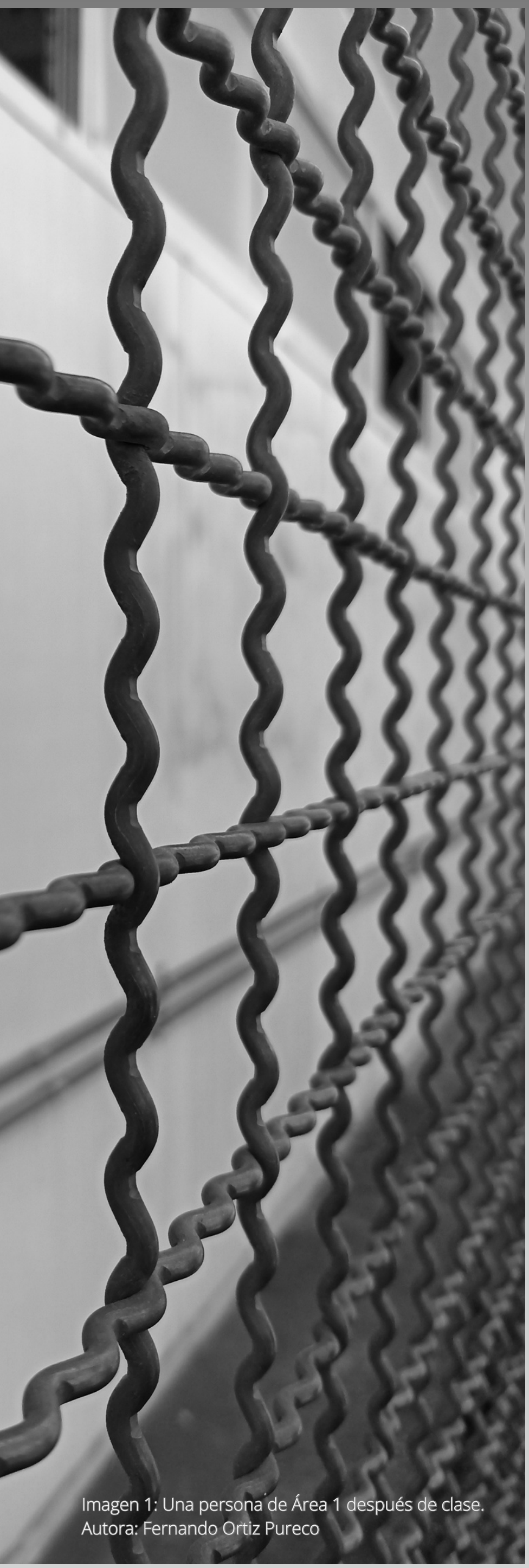


Imagen 1: Una persona de Área 1 después de clase.
Autora: Fernando Ortiz Pureco

Fuera de la clandestinidad

Ciencias sociales

Miguel Ángel Pámanes López

Hemos salido de nuestra
clandestinidad
En busca de los tiempos perdidos
Regresando al punto donde inicio
todo
Donde éramos humanos
Donde éramos hermanos
Donde el sol acariciaba nuestro
rostro
Y nunca lo pensamos perder.

La historia hablará sobre nuestra
realidad
Donde perdimos lo que antes vivimos
Fragmentos de nuestra identidad
No quedarán en el olvido
Donde hubo muerte renace la vida
La oportunidad de ser mejor
Donde la noche levantó su nido
Lo debemos superar.

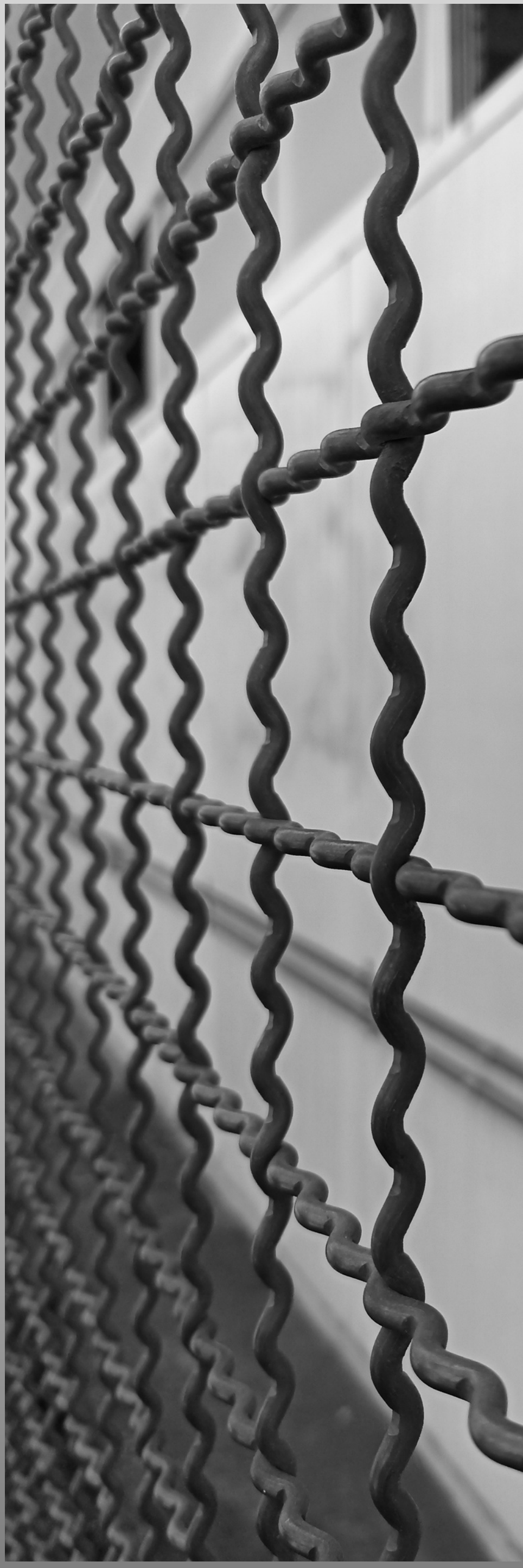
Hay una motivación por ver crecer
Lo que prometimos proteger

Desarrollarse en el campo
que se marchitó en el ayer
Son la promesa de un futuro incierto
Escrito con la tinta de su aprendizaje
y su conocimiento.

Éste fue un sacrificio de almas
Intercambiamos juventud por
madurez
Aprendizaje por vejez
diseminamos días en años
sin que nada pueda volver
Solo el deseo de verlos creer.

Hemos salido de nuestra
clandestinidad
En busca de los tiempos perdidos
Regresando al punto donde inició
todo
Somos reencarnación
En un nuevo universo
recostados en un mar de difíciles
recuerdos
Que debemos superar.

Es solo el deseo de verlos creer.



HAIKUS

Mtra. Patricia María del Pilar Neri Moreno
Mtro. Francisco Glen Chávez Aguilar

Del Oriente (Japón) llegó a nuestras tierras la hermosa creación poética de los **Haikús**: poemas breves de diecisiete sílabas, con métrica de dos versos de cinco y uno de siete. Su objetivo principal era cantarle a lo más bello de la Naturaleza; sin embargo, en América se incorporó también todo aquello digno de mencionarse sobre el entorno. Como diría Octavio Paz es "como una pequeña cápsula cargada de poesía, capaz de hacer saltar la realidad en que vivimos" (Paz, 1957).

Composiciones de maestros y alumnos sobre el regreso a clases

Retorno a clases

Recién despierto
pongo en marcha
un mundo para aprender.
(Vicente Águila Tapia, grupo 601)

Me acompaña

Una libélula
pasea en los ligustros
nace en el poema.
(Saúl- Águila Tapia, grupo 601)

Caen en mí

Lluvias de ideas
descubro diariamente
en cada mente.
(Pilar Neri Moreno)

La palabra bella

La flor y canto
como el antiguo México
marcó a los jóvenes.
(Pilar Neri Moreno)

Jacarandas

Hay jacarandas
no veo la pantalla
llegué a la Prepa.
(Oliver Carbajal Campos, grupo 621)

Palabras suaves

Letras sinceras
fuerza que mover puede
al mundo entero.
(Karen de la Rosa Acosta, grupo 621)

Pensamiento

Viene una idea
se posa en el jardín
rauda se marcha.
(Saúl Águila Tapia, grupo 601)

La magia

Cuando las letras
en sintonía fluyen
magia converge.
(Gael Rivera Esquivel, grupo 616)

Regreso al Aula

En los pasillos
la frialdad del silencio
rompió tu vuelta.
(Glen Chávez Aguilar)

Descubriendo...

Hay varias llaves
en mi preparatoria
que abren ideas.
(Pilar Neri Moreno)

Oxímoron

Nace con el sol
florece la palabra
muere de noche.
(*Glen Chávez Aguilar)*

Retorno a clases

Alas del saber
volaron por mi mente
al tomar clases.
(Pilar Neri Moreno)

Palabra viva

Nace con el sol
transgrediendo el silencio
palabra viva.
(Glen Chávez Aguilar)

La palabra

Fuente de Magia
lancera y curandera
nunca me dejas.
(Pablo Cordero Rubio, grupo 605)

Pandemia

Nuevo comienzo
nos vemos nuevamente
hemos cambiado.
(Itzel Lara Estévez, grupo 605)

Literatura

Cuántas palabras
en tan pequeño poema
que ya se acabó.
(Itzel Lara Estévez, grupo 605)

Compañeros

Sonrisa y risas
con queridos amigos
por los pasillos.
(Arely Hernández Cruz, grupo 621)

Palabra

Nace y es nuestra
comunicación bella
llena de amor.
(Ingrid-Barragán Rodríguez, grupo 621)

Distancia académica

Mucho te busqué
te espere por dos años
pronto me iré...
(Isabel García Ruiz, grupo 605)

Referencia de ilustraciones (por orden de aparición)

María Rosario Dosal Gómez
Mérito extraordinario ser docente
https://www.youtube.com/watch?v=V5_eV5DA_00
Canva, hecha por Katrina_S.
"Mexico", de GettyImages.
"Mexico mexico" de Deven Weber's Images.
"Handwritten Letter on Vintage Paper" de Susannah Townsed.
"sin título" de Clker-Free-Vector-Images.
"Old Paper Texture" de pixabay.
"books in a bookshelf" de pixabay.
"person Holding and Reading Book during Daytime" de Pexels.
https://www.freepik.es/vector-gratis/ilustracion-literatura-dibujada-mano_22890315.htm#query=ortografia&position=3&from_view=search&track=robertav1_2_sidr
https://www.youtube.com/watch?v=Ud-sVD0W5-Y

Julio Cerecedo Buitrón
Globalización, docencia y pandemia: Reflexiones para retornar a las aulas.
lhttps://www.freepik.es/foto-gratis/vista-lateral-ninos-que-aprenden-escuela-maestro-pandemia_12367126.htm#query=docencia%20pandemia&position=4&from_view=search&track=ais"
https://www.freepik.es/foto-gratis/render-3d-fondo-medico-celulas-virus-covid-19-abstractas-hebras-adn_17560626.htm#query=pandemia&position=31&from_view=search&track=sph
https://www.bbc.com/mundo/noticias-54981305
https://www.freepik.es/foto-gratis/vista-trasera-joven-estudiante-universitaria-prestando-atencion-escuchando-su-profesor-linea-computadora-portatil-casa_28000149.htm#query=clase%20en%20l%C3%ADnea&position=15&from_view=search&track=ais
"Teacher answering questions by pupil" de Pexels

Martha Arellano Molina
Reflexiones en torno a la máscara neutra como herramienta didáctica para la expresión corporal
https://www.pexels.com/photo/brown-man-face-figurine-613431/
Imágenes proporcionadas por la autora.

Angélica Rosario Campos Sosa
¿El eterno retorno de lo idéntico a las aulas? Relato de una experiencia.
"Saliendo de la soledad" por Vannya Oropeza.
"Trabajo en equipo" por Lunay Canseco.
"A un metro y sin tiempo" por Luis Pérez.

Xhel-Ha Hedz-Lum Rivera Ontiveros
Mi experiencia como docente durante y después de la pandemia.
"Una escuela llena de lluvia, vida y matices" por Fernando Ortiz.
"Una luz en la oscuridad, una oscuridad adosada de luz" por Fernando Ortiz Pureco.

Fernando Carreón Rodríguez
Vuelta a las aulas. Somos quienes fuimos, seremos quienes vamos siendo
https://www.pexels.com/photo/young-lady-using-laptop-at-table-in-modern-workspace-4050320/
"The hug" por Romina M. Rubio Moedano.
"En el aula" por Romina M. Rubio Moedano.

Lluvia Ivette Pérez Rodríguez
¿La enseñanza tradicional retorna a las aulas en la nueva normalidad?
https://www.freepik.es/foto-gratis/grupo-ninas-que-estudian-biblioteca_1308297.htm#query=teenagers%20in%20class&position=0&from_view=search&track=robertav1_2_sidr
"Bienvenida" por Romina M. Rubio Moedano.
"Magical Morning" por Gael Rivera Esquivel.

Lucero Diana Real Cuautle
El despertar de un coma escolar.
https://www.pexels.com/photo/woman-working-on-project-with-laptop-at-table-with-coffee-6913726/
https://www.pexels.com/photo/person-writing-on-notebook-4144923/
“Retorna la esperanza” por Verónica Itiel Domínguez García.

Óscar Ocampo Cervantes
La práctica hace al maestro… y al alumno también.
"Quote box" de Dariia R.
"Geometric Doodle Preserved Food in Containers" de sparklestroke.
"Physics, experience and experiments" de Getty Images Pro.
"Scientist Experimenting with Chemicals" de Pexels.
"Kid is doing experiments about physics" de Getty Images.
"Microscope Analysis in Laboratory" de pixabay.

Miguel Ángel Pámanes López
Fuera de la clandestinidad.
"Sticky note paper background" de Canva.
"Una persona de Área 1 después de clase" por Fernando Ortiz Pureco.

Patricia María de Pilar Neri Moreno,
Francisco Glen Chávez Aguilar, alumnos de sexto año
Haikús.
"Tori Gate Japan Landmark Clip Art" de sketchify.
"Sketchy Sakura Flower Corner Border" de Sketchify Japan.
"Literary Gathering in the Orchid Pavilion, courtesy of the Cleveland Museum of Art" de Cleveland Museum of Art CCO Images.

CONVOCATORIA

Se invita a profesores y alumnos a participar con sus artículos en el siguiente ejemplar de nuestra revista

Universo 9 de la UNAM

con la temática de

Miradas académicas II

consulte la convocatoria completa en la página web del plantel, disponible a partir del 28 de junio del 2023

https://www.prepa9.unam.mx

Comité Editorial de la revista
Universo 9 de la UNAM
revistauniverso9@enp.unam.mx